

El Peregrino



Ed. Mensual Enero 2019, núm. 154, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Paz 2019

La buena política está al servicio de la paz

“Y no conocen el camino que lleva a la paz”

Rom 13,17.

Sin duda uno de los anhelos y deseos de la humanidad y cada uno de nosotros es que tengamos una paz verdadera; paz en el mundo, en nuestra patria, ciudad, con los vecinos y nosotros mismos, en nuestra mente y emociones. Desgraciadamente nuestra misma naturaleza humana a veces nos lleva a estar enemistados y peleados con las personas, a vivir y tener una mala sana competencia, a entrar fácilmente en pleitos y a veces llegar a homicidios, como constatamos desde el principio de la vida humana. Tener paz es estar en armonía con nosotros mismos y con el resto de las personas, saber convivir como verdaderos seres humanos en una actitud de respeto y diálogo permanente. La paz siempre será uno de los retos más grandes de ir la logrando. Realmente en ningún lugar del mundo la paz ha sido duradera, por consiguiente no la ha conocido y vivido profundamente. Siempre el deseo de Cristo es que sus discípulos vivieran en esa armonía y paz entre ellos mismos y los envía como pregoneros de esa paz que Él vino a dejarnos y que es uno de los mejores frutos del Espíritu Santo.

Esta iniciativa de dedicar cada principio de año el día sobre la paz nace de ese anhelo de la iglesia para que todos seamos responsables de promoverla y cuidarla, principalmente los gobernantes de todo el mundo. Desde entonces el Papa Pablo VI el año 1968 la instituye, el día primero de cada año, sin alterar las fiestas religiosas propias de este día, afirma: “Esta celebración no debe alterar el calendario litúrgico... sobre la maternidad de María y el Santo nombre de Jesús; antes bien deben de proyectar su luz de bondad; sabiduría y de esperanza sobre la imploración, la meditación, la promoción del grande y deseado don de la paz del que el mundo tiene tanta necesidad”. Desde entonces la iglesia dedica un mensaje sobre la paz, haciendo conciencia de vivirla en todos los ámbitos de la existencia humana. El mensaje del Santo Padre Francisco par la LII Jornada Mundial de la Paz, que se celebra el día 01 de enero de 2019 y cuyo tema este año es: “La buena política está al servicio de la paz.”

Cada uno de nosotros debemos hacer posible la paz, primeramente buscándola en nosotros mismos, desarmando la mente y el corazón de toda ira y venganza, siendo personas pacíficas. Procurando siempre el diálogo y sabiendo pedir perdón cuando debemos hacerlo. Hagamos posible la paz en nuestros hogares, en familia, adquiriendo y practicando las virtudes, porque, como decía Santa Teresa, “Las virtudes ayudan mucho a la paz”.

Que la siempre virgen María Reina de la paz, otorgue en este año 2019, que lo iniciemos en armonía y fraternidad y que éstas alcancen a todos los rincones de nuestro mundo.

P. Rolando Caballero Navarro

17

8

14

21

Foro Abierto
Obstáculos que se presentan ante una inquietud vocacional

Pulso Cultural
“Sean la sal y la luz del mundo” (cfr. Mt 5, 14-16)

Especio Mariano
Santa María, Madre de Dios

Rincon Vocacional
El orgullo, mal silencioso que lastima nuestra alma

	Pág.		Pág.
Editorial	2	Fe y Psicología	15
Mensaje	3	Adolescentes y Jóvenes	16
Reflexiones	5	Sacerdotal	18
Mi Familia	6	Espiritualidad Cristiana	21
Doctrina Social de la Iglesia	9	Salud y Bienestar	22
Palabra de Vida	10	Vaticano y el Mundo	23
Instituto Bíblico Católico	11		
Tema del Mes	12		

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto:
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:
Mtro. René Armenta

Equipo de Información:
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Any Cárdenas Rojas
Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia
Pbro. Leonardo Gutiérrez Castillo
Saúl Portillo Aranguré
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
José Enrique Rodríguez Zazueta
Lic. Rubén Valdéz

Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Sem. Fernando Solorio
Pastoral Vocacional Seminario
Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

Mensaje del Santo Padre para la Jornada Mundial de Paz 2019

La buena política está al servicio de la paz

Fuente: www.cem.org.mx

1. "Paz a esta casa"

Jesús, al enviar a sus discípulos en misión, les dijo: «Cuando entréis en una casa, decid primero: "Paz a esta casa". Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros» (Lc 10,5-6).

Dar la paz está en el centro de la misión de los discípulos de Cristo. Y este ofrecimiento está dirigido a todos los hombres y mujeres que esperan la paz en medio de las tragedias y la violencia de la historia humana.[1] La "casa" mencionada por Jesús es cada familia, cada comunidad, cada país, cada continente, con sus características propias y con su historia; es sobre todo cada persona, sin distinción ni discriminación. También es nuestra "casa común": el planeta en el que Dios nos ha colocado para vivir y al que estamos llamados a cuidar con interés.

Por tanto, este es también mi deseo al comienzo del nuevo año: "Paz a esta casa".

2. El desafío de una buena política

La paz es como la esperanza de la que habla el poeta Charles Péguy; [2] es como una flor frágil que trata de florecer entre las piedras de la violencia. Sabemos bien que la búsqueda de poder a cualquier precio lleva al abuso y a la injusticia. La política es un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre, pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción.

Dice Jesús: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (Mc 9,35). Como subrayaba el Papa san Pablo VI: «Tomar en serio la política en sus diversos niveles local, regional, nacional y mundial es afirmar el deber de cada persona, de toda persona, de conocer cuál es el contenido y el valor de la opción



que se le presenta y según la cual se busca realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad».[3]

En efecto, la función y la responsabilidad política constituyen un desafío permanente para todos los que reciben el mandato de servir a su país, de proteger a cuantos viven en él y de trabajar a fin de crear las condiciones para un futuro digno y justo. La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad.

3. Caridad y virtudes humanas para una política al servicio de los

derechos humanos y de la paz

El Papa Benedicto XVI recordaba que «todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la pólis. [...] El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular

y político. [...] La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana».[4] Es un programa con el que pueden estar de acuerdo todos los políticos, de cualquier procedencia cultural o religiosa que deseen trabajar juntos por el bien de la familia humana, practicando aquellas virtudes humanas que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad.

A este respecto, merece la pena recordar las "bienaventuranzas del

político", propuestas por el cardenal vietnamita François-Xavier Nguyễn Văn Thuận, fallecido en el año 2002, y que fue un fiel testigo del Evangelio:

Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.

Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés.

Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.

Bienaventurado el político que realiza la unidad.

Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical.

Bienaventurado el político que sabe escuchar.

Bienaventurado el político que no tiene miedo.[5]

Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud.

4. Los vicios de la política

En la política, desgraciadamente, junto a las virtudes no faltan los vicios, debidos tanto a la ineptitud personal como a distorsiones en

el ambiente y en las instituciones. Es evidente para todos que los vicios de la vida política restan credibilidad a los sistemas en los que ella se ejercita, así como a la autoridad, a las decisiones y a las acciones de las personas que se dedican a ella. Estos vicios, que socavan el ideal de una democracia auténtica, son la vergüenza de la vida pública y ponen en peligro la paz social: la corrupción —en sus múltiples formas de apropiación indebida de bienes públicos o de aprovechamiento de las personas—, la negación del derecho, el incumplimiento de las normas comunitarias, el enriquecimiento ilegal, la justificación del poder mediante la fuerza o con el pretexto arbitrario de la “razón de Estado”, la tendencia a perpetuarse en el poder, la xenofobia y el racismo, el rechazo al cuidado de la Tierra, la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato, el desprecio de los que se han visto obligados a ir al exilio.

5. La buena política promueve la participación de los jóvenes y la confianza en el otro

Cuando el ejercicio del poder político apunta únicamente a proteger los intereses de ciertos individuos privilegiados, el futuro está en peligro y los jóvenes pueden sentirse tentados por la desconfianza, porque se ven condenados a quedar al margen de la sociedad, sin la posibilidad de participar en un proyecto para el futuro. En cambio, cuando la política se traduce, concretamente, en un estímulo de los jóvenes talentos y de las vocaciones que quieren realizarse, la paz se propaga en las conciencias y sobre los rostros. Se llega a una confianza dinámica, que significa “yo confío en ti y creo contigo” en la posibilidad de trabajar juntos por el bien común. La política favorece la paz si se realiza, por lo tanto, reconociendo los carismas y las capacidades de cada persona. «¿Hay acaso algo más bello que una mano tendida? Esta ha sido querida por Dios para dar y recibir. Dios no la ha querido para que mate (cf. Gn 4,1ss) o haga sufrir, sino para que cuide y ayude a vivir. Junto con el corazón y la mente, también la mano puede hacerse un instrumento de diálogo».[6]

Cada uno puede aportar su propia piedra para la construcción de la casa común. La auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales. Una confianza de ese tipo nunca es fácil de realizar porque las relaciones humanas

son complejas. En particular, vivimos en estos tiempos en un clima de desconfianza que echa sus raíces en el miedo al otro o al extraño, en la ansiedad de perder beneficios personales y, lamentablemente, se manifiesta también a nivel político, a través de actitudes de clausura o nacionalismos que ponen en cuestión la fraternidad que tanto necesita nuestro mundo globalizado. Hoy más que nunca, nuestras sociedades necesitan “artesanos de la paz” que puedan ser auténticos mensajeros y testigos de Dios Padre que quiere el bien y la felicidad de la familia humana.



6. No a la guerra ni a la estrategia del miedo

Cien años después del fin de la Primera Guerra Mundial, y con el recuerdo de los jóvenes caídos durante aquellos combates y las poblaciones civiles devastadas, conocemos mejor que nunca la terrible enseñanza de las guerras fratricidas, es decir que la paz jamás puede reducirse al simple equilibrio de la fuerza y el miedo. Mantener al otro bajo amenaza significa reducirlo al estado de objeto y negarle la dignidad. Es la razón por la que reafirmamos que el incremento de la intimidación, así como la proliferación incontrolada de las armas son contrarios a la moral y a la búsqueda de una verdadera concordia. El terror ejercido sobre las personas más vulnerables contribuye al exilio de poblaciones enteras en busca de una tierra de paz. No son aceptables los discursos políticos que tienden a culpabilizar a los migrantes de todos los males y a privar a los pobres de la esperanza. En cambio, cabe subrayar que la paz se basa en el respeto de cada persona, independientemente de su historia, en el respeto del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas.

Asimismo, nuestro pensamiento se dirige de modo particular a los niños que viven en las zonas de conflicto, y a todos los que se esfuerzan para que sus vidas y sus derechos sean protegidos. En

el mundo, uno de cada seis niños sufre a causa de la violencia de la guerra y de sus consecuencias, e incluso es reclutado para convertirse en soldado o rehén de grupos armados. El testimonio de cuantos se comprometen en la defensa de la dignidad y el respeto de los niños es sumamente precioso para el futuro de la humanidad.

7. Un gran proyecto de paz

Celebramos en estos días los setenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que fue adoptada después del segundo conflicto mundial. Recordamos a este respecto la observación del Papa san Juan XXIII: «Cuando en un hombre surge la conciencia de los propios derechos, es necesario que aflore también la de las propias obligaciones; de forma que aquel que posee determinados derechos tiene asimismo, como expresión de su dignidad, la obligación de exigirlos, mientras los demás tienen el deber de reconocerlos y respetarlos».[7]

La paz, en efecto, es fruto de un gran proyecto político que se funda en la responsabilidad recíproca y la interdependencia de los seres humanos, pero es también un desafío que exige ser acogido día tras día. La paz es una conversión del corazón y del alma, y es fácil reconocer tres dimensiones inseparables de esta paz interior y comunitaria:

- la paz con nosotros mismos, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y como aconsejaba san Francisco de Sales teniendo “un poco de dulzura consigo mismo”, para ofrecer “un poco de dulzura a los demás”;

- la paz con el otro: el familiar, el amigo, el extranjero, el pobre, el que sufre...; atreviéndose al encuentro y escuchando el mensaje que lleva consigo;

- la paz con la creación, redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, como habitantes del mundo, ciudadanos y artífices del futuro.

La política de la paz que conoce bien y se hace cargo de las fragilidades humanas puede recurrir siempre al espíritu del Magníficat que María, Madre de Cristo salvador y Reina de la paz, canta en nombre de todos los hombres: «Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; [...] acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre» (Lc 1,50-55).

Somos importantes para Dios

Por: Any Cárdenas Rojas

Por allí se dice que en el mundo hay mucha gente importante. A veces suelen ser como una especie de ídolos para nosotros, personas que vemos y nos desvivimos en atenciones, que no podemos creer que nos dirijan la palabra y si hay oportunidad buscamos un acercamiento extra con ellos. También aunque no sean de nuestro agrado, reconocemos que son gente "muy importante" y eso basta para tenerles más admiración, mas respeto, mas respeto que a los demás.

Bueno, todos formamos la raza humana...Dios hizo mucho más por la raza humana. A Dios le importamos todos, no solo unos cuantos, no hace distinciones si las personas poseen títulos reales, que sean políticos, famosos, literatos, deportistas o sean millonarios.

Dios nos ama tanto a todos que continuamente nos inunda de bendiciones desde el cielo, nos demos cuenta de ello o no.

Él quería una familia y su deseo es que todo el que ha nacido o nacerá sea parte de Su familia. Nadie es un error. Todos somos valiosos. Dios quería una familia para poder derramar su amor a todos. Esa es su naturaleza.

Aunque seamos pobres, aunque estemos enfermos, aunque estemos lisiados, aunque seamos ancianos, aunque seamos despreciados; todo hombre y mujer somos valiosos e importantes, porque todos formamos la familia de Dios.

Se dice que muchas personas pasan su vida sin entender esta simple verdad. Pero a Dios le importamos mucho.

Algunos solamente creen que Dios existe, pero no tienen una relación personal con Él. Tal vez ellos donan dinero a una Iglesia, participan en ceremonias religiosas o rezan constantemente...pero no han podido encontrar el amor personal de Dios.

La Sagrada Biblia, sin embargo nos dice cosas muy grandiosas acerca de cuanto Dios se interesa por nosotros, de cuanto le importamos. Jesús quiere conocer a cada uno por su nombre. Esta conducta de Jesús confirma lo que enseña de sí mismo: "Yo soy el buen pastor y conozco mis ovejas...El pastor de las ovejas llama a cada una por su nombre...".

Nosotros, hombres y mujeres que gozamos el maravilloso don de la vida dado por nuestro Padre Celestial, que tenemos la posibilidad de hacer el bien y hacer felices a los demás...pero sin embargo, fallamos tanto.



Aun así: ¿Qué tendremos que a Dios le importamos tanto?, si en ocasiones nos rebajamos tanto con nuestros actos y desobediencia: ¿Porqué Dios nos espera siempre?... porque Él sigue amándonos aun cuando no le prestemos atención, porque todavía nos ve como personas de gran valor. Sin embargo, los que tantas veces nos encontramos agobiados ante el Dios hecho Hombre, podemos (si queremos) entender el verdadero camino que debe llevar nuestra vida y podemos entender que nuestra pequeñez está llamada a revestirse de la misma gloria de Dios. ¡así mismo es! Sí, el Señor

Dios realmente cuida cada detalle de nuestra vida.

Dios está interesado y ocupado en proveernos de lo que necesitamos. Siempre está interesado y ocupado en libranos de las personas malvadas que nos quieren hacer daño, a protegernos de todo mal, a guiar nuestros pasos para encontrar a las personas que Él quiere y vamos en el lugar que Él quiere, en el momento que Él quiere y hacernos justicia de los males que recibimos.

Nuestro Dios está interesado también en hacernos crecer espiritualmente. Nuestro Padre amablemente nos ha dejado un

hacer y lo que no queremos hacer. Aún podemos decidir abandonar a Dios...pero en cualquier decisión que tomemos, tenemos que aceptar las consecuencias.

Dios nos considera tanto que nos da derecho a pensar, a actuar, a hablar, a amar, a socializar, a tener familia, a obtener educación, a nacer, que es el derecho máximo de cada persona, a poder decir: "Yo puedo decidir de mi destino". Yo soy el capitán de mi barca, pero le doy el timón a Dios para que Él me guíe y determine mi curso, pero soy libre de decidir adonde quiero ir. Nos da voluntad propia de seguirlo o negarlo. ¿Qué bendición necesitamos más? Somos importantes y aceptados. No somos más ningunos marginados o personas de segunda clase. ¡Somos parte de Su familia!. ¡Somos muy importantes!

A Dios le importamos todos y no va a cuestionarnos respecto a las oscuras realidades del pasado. Lucha por nuestro regreso cuando hemos emprendido la huída que nos aleja de su protección.

A Dios le importamos siempre, en cada etapa de nuestra vida. Cada año somos un poco distintos, un poco más mayores, pero ve con agrado cómo vamos avanzando.

Ahora que ya nos hemos dado cuenta de lo importante que somos para el Padre del Cielo.

Somos tan importantes para Él que dio la vida de su hijo amado para que tengamos vida abundante y nada nos falte.

A Dios le importamos tanto que prometió estar con nosotros siempre, incluyendo en las pruebas y en el sufrimiento. Jesús mismo se compadeció, se lamentó, se entregó y se acercó como imán a aquellos que fueron lastimados y degradados.

Dios, en su amor, desde siempre ha querido establecer una relación con nosotros: "Porque Dios amó tanto al mundo, que envió a su único Hijo, para que quien creyera en Él no se pierda, mas tenga vida eterna".

Libro Sagrado para ayudarnos en ese proceso de crecer.

Esta manera tan detallada de parte de Dios de cuidarnos no le causa ningún esfuerzo, ya que es Omnipotente, Omnisciente y Omnipresente. No hay nada demasiado difícil para el Señor. Somos muy amados y quiere nuestra felicidad. Nos da un precioso regalo llamado libertad, que no es otra cosa que tener voluntad propia. Un ser libre es uno que conoce y obedece las leyes del Cielo. Podemos decidir nuestro destino. Podemos decidir lo que queremos hacer con nuestras vidas. Podemos decir lo que queremos

A propósito del año de la juventud

Por: Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

En lo personal cuando me dirijo a los jóvenes siento una gran ilusión porque es precisamente con los jóvenes que se pueden generar grandes cambios en este mundo tan pluralista.

Aunque los documentos de Santo Domingo son escritos en fechas pasadas, las palabras de los señores Obispos ahí escritas, no han pasado de moda.

Veamos el número 293

“Convocamos una vez más a los jóvenes para que sean fuerza renovadora de la iglesia y esperanza del mundo”.

Estas palabras que son de las conclusiones de los documentos de Santo Domingo, las tenemos que tomar muy en cuenta, y es que, los que ya estamos viviendo nuestra edad madura debemos de tener esperanza en las nuevas generaciones, que ya están enfrentando retos y desafíos grandes.

En todas las generaciones yo veo como dos grupos de jóvenes, los jóvenes que fracasan y los jóvenes que triunfan. En todas las generaciones ha habido problemas, lo importante es ver de qué lado estamos. Si estamos del lado de los problemas o de lado de las soluciones de esos problemas.

Veamos 1 Samuel 17,32 – 50

Esta lectura habla de un gigante enorme que está desafiando al pueblo de Israel, es un enemigo invencible y todos los israelitas le tienen miedo.

“David dijo a Saúl: ‘¡No hay por qué tenerle miedo a ése! Yo, tu servidor, iré a pelear con ese filisteo. Dijo Saúl: “No puedes pelear contra él, pues tú eres un jovencito y él es un hombre adiestrado para la guerra desde su juventud.” David le respondió: “Cuando estaba guardando el rebaño de mi padre y venía un león o un oso y se llevaba una oveja del rebaño, yo lo perseguía y lo golpeaba y se la arrancaba. Y si se volvía contra mí, lo tomaba de la quijada y lo golpeaba hasta matarlo. Yo he matado leones y osos; lo mismo haré con ese filisteo que ha insultado a los ejércitos del Dios vivo.” Y añadió David: “Yahvé, que me ha librado de las garras del león y del oso, me librará de las manos de este filisteo.” Entonces Saúl dijo a David: “Vete y que Yahvé sea contigo.” “Luego Saúl le puso su equipo de combate. Le dio un casco de bronce y una coraza. Después, David se abrochó el cinturón con la espada por sobre la coraza, pero no pudo andar porque no estaba acostumbrado. Y se deshizo de todas estas cosas. Tomó, en cambio, su bastón, escogió en el río cinco piedras lisas y las colocó en su bolsa de pastor. Luego avanzó hacia el filisteo con la honda en la mano.”

Palabra de Dios

¿Cómo dijo David? yo voy a luchar contra ese gigante y Saúl respondió no puedes. Hoy en día también hay jóvenes que dicen yo voy a luchar, yo voy a enfrentar el reto yo me voy a enfrentar contra ese gigante, otros dicen no puedes eres un niño no eres capaz. Si ustedes notan, Saúl quiso que David se vistiera con su armadura le puso también un casco de bronce sobre la cabeza una coraza de hierro en el pecho una espada en la cintura una lanza y cuando David quiso caminar, no podía con toda esa ferretería encima.

David dijo no poder, pero dijo también que sí podía con sus propias armas. En una palabra, David dijo yo voy a luchar, así como soy.

Jóvenes yo les digo, siempre ha habido desafíos grandes, siempre se han levantado gigantes como Goliat, en estos tiempos se llama cultura de la muerte, ahora se llama cultura del placer, ahora se llama desintegración familiar, ahora se llama drogadicción, narcotráfico, terrorismo, ahora se llama impunidad, violencia doméstica, maltrato, alcoholismo, violación, prostitución, abandonó, etcétera. Siempre hay un gigante que tiene asustado al pueblo. Siempre hay enemigos que se levantan, pero siempre han habido jóvenes valientes que dicen yo puedo voy a luchar, y siempre hay jóvenes cobardes, que dicen no puedo no quiero o simplemente no dicen nada. Eso es peor todavía, porque no saben cómo piensan.

Hay jóvenes que están con David y jóvenes que están con Saúl. Las grandes victorias solamente se conquistan luchando, David no lo logró de la noche a la mañana, el recordó otros momentos en los que había luchado y pensó he luchado y Dios me ha ayudado.

Veamos la personalidad de Saúl ¿Quién era? ¿Cómo llegó a ser un hombre perdedor?

La Biblia dice que Saúl era el más alto de todos los israelitas, era un hombre con una capacidad física



enorme y lo habían nombrado Rey de Israel, pero siempre fue un perdedor.

Saúl murió en una guerra cuando los enemigos lo iban a tomar le dijo al escudero: saca la espada y el escudero dijo: ¿Vamos a luchar?, no dijo Saúl, mátame. El escudero le dijo yo no te puedo matar porque tú eres el rey, entonces Saúl dijo: entonces me mato yo solo, y Saúl se suicidó.

Un hombre que tenía una responsabilidad y se suicidó, prefirió matarse como muchos jóvenes hoy en día que están llamados a asumir la responsabilidad y prefieren drogarse, prefieren cantar. Les pones “vuela, vuela” y se quedan volando, o como decimos también, se quedan chiflando en la loma, así se forman los perdedores. La historia de Saúl se parece a la de muchos jóvenes que Dios le decía a él: tú eres Rey y él decía yo no puedo.

Veamos 1 Samuel 9,1 - 6 y también del verso 14 al 21

“Había un hombre de la tribu de Benjamín llamado Quis, hijo de Abiel, hijo de Seror, hijo de Becorat, hijo de Afia. Era un hombre valiente. Tenía un hijo llamado Saúl, joven y de bella presencia, además de que sobrepasaba a todo el mundo en estatura. Sucedió que se perdieron las burras de Quis. Este dijo a su hijo Saúl: “Toma como compañero a uno de los mozos y anda a buscarme las burras.” Atravesaron los cerros de Efraím y el territorio de Salisa y no las encontraron; cruzaron el país de Saalim, pero

tampoco estaban allí; recorrieron el país de Benjamín sin encontrar nada. Cuando llegaron al territorio de Suf, dijo Saúl al muchacho que lo acompañaba: “Volvamos, no sea que mi padre esté más preocupado de nosotros que de las burras.” Pero él respondió: “Todavía no, pues en esta ciudad vive un hombre de Dios. Es muy famoso. Todo lo que dice se cumple con seguridad. Vamos donde él por si nos orienta acerca del objeto de nuestro viaje.”

“Subieron, pues, a la ciudad. Entraban por la puerta cuando Samuel salía para subir al santuario. Ahora bien, la víspera de la venida de Saúl, Yahvé había hecho esta revelación a Samuel: ‘Mañana, a esta misma hora, te enviaré un hombre de la tierra de Benjamín. Lo ungirás como jefe de mi pueblo, Israel, y él lo librará de la mano de los filisteos, porque he visto la aflicción de mi pueblo y su clamor ha llegado a mí.’ Cuando Samuel vio a Saúl, Yahvé le indicó: ‘Este es el hombre del que te he hablado; él gobernará a mi pueblo.’ Saúl se acercó a Samuel (estaban en la puerta de la ciudad) y le dijo: ‘Indícame, por favor, dónde está la casa del vidente.’ Samuel respondió a Saúl: ‘Yo soy el vidente. Sube delante de mí al santuario. Hoy comerás conmigo. Mañana te despediré y te contestaré todas tus preguntas. No te preocupes por las burras que perdiste hace tres días, porque ya las hallaron.’ Samuel agregó: ‘¿Para quién serán los primeros puestos en Israel? ¿No serán para ti y la familia de tu padre?’ Saúl respondió: ‘Yo soy de la tribu de Benjamín, la más pequeña de Israel. Y mi familia es la más pequeña de Benjamín. ¿Por qué me dices estas cosas?’ Palabra de Dios.

Saúl se acerca a Samuel Para preguntarle dónde están los burros y Samuel el profeta está esperando a Saúl porque Dios le había dicho mañana va a venir un hombre y a ese lo vas a ungir como rey. Saúl está pensando en sus burros y Dios está pensando en hacerlo rey. Siempre pasa lo mismo Dios tiene para nosotros un plan grande, pero nosotros siempre pensamos en los burros siempre andamos pensando en cosas muy pequeñas. Dios dice ¿a dónde está mi rey? y el hombre dice ¿a dónde están mis burros? Dios está hablándote de cosas grandes y tú pensando siempre en cosas superfluas como el baile que está de moda o de la droga que está bien chukis. Dios se queda en plan grande para nosotros porque nosotros no abandonamos las cosas pequeñas.

Veamos 1 Samuel 10,20 – 24

“Samuel hizo acercarse a todas las tribus de Israel y, al echar suerte, fue designada la tribu de Benjamín. De la tribu de Benjamín fue designada la familia de Matrí, y de la familia de Matrí, Saúl, hijo de Quis. Lo buscaron, pero no lo encontraron. Entonces, volvieron a preguntar a Yahvé: ‘¿Vino Saúl?’ A lo que Yahvé dijo: ‘A estas horas está escondido en medio de los equipajes.’ Fueron corriendo a sacarlo de allí y, una vez en medio del pueblo, vieron que sobresalía, de los hombros arriba, sobre todos los demás. Samuel dijo al pueblo: ‘¿Ven al que eligió Yahvé? Como él no hay nadie en todo el pueblo.’ Y todos aclamaron: ‘¡Viva el rey!’”

Palabra de Dios

Entonces, cuando Samuel el profeta iba a presentar a Saúl como rey delante de todo el pueblo y Saúl no apareció y no estaba y le preguntaron a Dios dónde estaba, él tal Saúl estaba escondido en el equipaje de los que saldrían. Saúl estaba escondido para escapar, para huir.

Hoy tu escondite joven es tu cama, tu celular, tu borrachera, tu pereza, tu desánimo etcétera etcétera.

Dios te persigue a través de tus padres, de tus buenos amigos, de tu familia y tú siempre te escondes. Saúl siempre se quería ir más lejos de donde Dios lo quería tener, y siempre los cobardes encuentran una caravana para irse. Te invitan a ir a la iglesia, a un grupo juvenil, a un retiro, y tú ya estás apuntado en otra caravana, así se forman los perdedores. Al final Saúl siempre aceptó ser rey, pero a la fuerza porque él decía NO PUEDO.

Veamos 1 Samuel 31, 1-6

“Los filisteos presentaron batalla a Israel. Los israelitas huyeron, y muchos cayeron muertos en el cerro Gelboé. Los filisteos persiguieron a Saúl y a sus hijos y dieron muerte a Jonatán, a Abinadab y a Malquisúa, hijos de Saúl. Saúl soportaba todo el peso del combate. Habiéndolo descubierto los arqueros, le dispararon, dejándolo herido. Saúl dijo entonces a su escudero: «Saca tu espada y traspásame, no sea que lleguen esos infieles a burlarse de mí.» Pero el escudero no se atrevió a hacerlo, pues estaba temblando de miedo. Entonces Saúl se arrojó sobre su espada. Viendo que Saúl había muerto, su escudero se arrojó también sobre su espada, y murió junto a él.”

Palabra de Dios.

Ahí termina la historia de este perdedor que siempre dijo: “No puedo” y terminó sacando la espada, pero no para luchar, sacó la espada para matarse.

Jóvenes, estas historias no son letra muerta, son historias que hablan de nosotros que a veces usamos nuestra vida para matarnos, para destruirnos con una espada, otros con alcohol con drogas, otros con promiscuidad sexual, otros enredados en el terrorismo en el narcotráfico, haciendo pandillerismo, etcétera etcétera. Cuando Dios los quiere hacer Reyes ellos están pensando en burros. Cuando Dios se los quiere llevar, ellos sólo piensan en huir, cuando Dios les dice luchan, ellos sólo piensan en matarse. Así fue Saúl, yo no sé cuántos de los que estén leyendo, quieran ser como él. Algunos lo son sin querer, pero viven así siempre corriendo en contra del llamado que Dios les está haciendo.

Hablemos ahora de David, de los que sí luchan. Cómo se preparan los que quieren ser vencedores. Cómo se preparan aquellos jóvenes que quieren enfrentarse con la realidad. Olvidémonos de Saul.

¿Cuáles son los secretos? 1 de Samuel 17,32:

1. Primera cualidad. AUTOESTIMA:

Yo puedo, así como soy. Dicen que el Rey quiso ponerle a David una armadura que no era suya. David quiso luchar con sus armas con lo que tenía. Joven, el primer Secreto del Rey David para triunfar era aceptarse como era, es decir, aceptarse con sus cualidades, pero también con sus defectos. Debe de aceptar cada quien su historia. David era un pastorcito y siempre luchó con su bastón y con su onda. Todos tenemos historias diferentes, algunos quisiéramos nacer en otro país en otras familias, con otros padres etcétera etcétera. El rey David dijo: así como soy voy a luchar. Cada uno de nosotros tiene que empezar por aceptarse. Aceptemos cada quien nuestra historia. David, por ejemplo, tenía buenos recuerdos de la casa de su padre. David trabajó en su casa, era un pastor de ovejas.

Jóvenes, todo complejo de inferioridad se convierte en complejo de agresividad, no se puede destacar en lo bueno entonces se quiere ser malo y muy malo. Todos más de alguna vez hemos andado buscando burros como Saúl, pero a todos nos llega el momento de que Dios guía

nuestras vidas. David era un hombre que además de decir yo puedo, decía: yo soy un hombre que cuento con Dios. Todos podemos y debemos en nuestra tarea contar con Dios. Los que no cuentan con Dios sólo cuentan con



los dedos.

Jóvenes, hay momentos que sentimos que el gigante Goliat es superior a nosotros, a nuestras fuerzas, pero si contamos con Dios las fuerzas de Dios podemos decir como San Pablo “TODO LO PUEDO EN AQUEL QUE NOS HAAMADO”.

Saúl confiaba en las armaduras, David confiada en Dios. David era un joven, pero era un joven con fe. Aprendamos a confiar en nosotros y a confiar en Dios para tener una base sólida y así podríamos derribar a cualquier gigante que se nos aparezca en la vida. David Tenía algo más que buena autoestima y gran confianza en Dios quería luchar por el honor de su pueblo. David era un joven solidario, le importaba su gente y a todos los israelitas avergonzados.

Jóvenes hay que tener amor por nuestra tierra, amor a nuestros padres, amor a nuestras familias. Hay que tener amor a nuestra gente, también hay que tener amor a nuestra iglesia a nuestra comunidad.

Me tocó conocer ya en mis años de Sacerdote a una familia que terminaron siendo todos mormones sólo un muchacho dijo: “Yo quiero seguir siendo católico”, y cuando yo le pregunte ¿Por qué quería seguir siendo católico? Me dijo: que él como católico podía embriagarse, tener muchas mujeres, sin responsabilidad de hogar, puedo drogarme, en una palabra, quiero seguir siendo católico para seguir haciendo lo que me da la gana. Entonces yo le dije: cuanto antes hazte tú también mormón.

Nos debería de dar vergüenza que la gente joven y vieja diga que los jóvenes católicos hacen lo que les da la gana. Yo no sé cómo explicar lo que siento cuando alguien va a pedir trabajo, y aparte dice yo no soy católico, como diciendo: Yo no les voy a robar, Yo voy a llegar temprano a mi trabajo, Voy a estar atento a todo lo que me pidan, haré caso etcétera etcétera.

Jóvenes católicos, demuestren que ustedes pueden vencer esos gigantes que han triunfado, pero ustedes con la ayuda de Dios van a vencer esos gigantes modernos. Demostremos que somos pueblo de Dios.

Mis hermanos, David salió a luchar por el amor a su pueblo, no se avergonzaba de él quería ponerlo en el alto, quería verlo en las alturas porque quería verlo vencedor quería verlo triunfar.

Digamos todos en estos tiempos: Señor yo cuento siempre contigo para vencer las batallas. David también fue un humano, cometió grandes pecados. Todos los seres humanos tenemos una mezcla de luces, pero también de sombras, todos los humanos tenemos cosas maravillosas, pero también hay áreas dolorosas. Pero tenía la gran cualidad de que sabía reconciliarse con Dios. Así como David confiaba en él, amaba a su pueblo bien sabía volver a la amistad con Dios cuando sabía que la había perdido.

Y cuando el profeta Natán le dice a David: Tu has pecado contra Dios, David se levanta y hace aquella hermosa oración que todos conocemos del salmo 51:

“Ten piedad de mí, oh Dios, en tu bondad, por tu gran corazón, borra mi falta. Que mi alma quede limpia de malicia, purifícame tú de mi pecado. Pues mi falta yo bien la conozco y mi pecado está siempre ante mí; contra ti, contra ti sólo pequé, lo que es malo a tus ojos yo lo hice. Por eso en tu sentencia tú eres justo, no hay reproche en el juicio de tus labios. Tú ves que malo soy de nacimiento, pecador desde el seno de mi madre. Mas tú quieres rectitud de corazón, y me enseñas en secreto lo que es sabio. Rocíame con agua, y quedaré limpio; lávame y quedaré más blanco que la nieve. Haz que sienta otra vez júbilo y gozo y que bailen los huesos que moliste. Aparta tu semblante de mis faltas, borra en mí todo rastro de malicia. Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, renueva en mi interior un firme espíritu.”

Palabra de Dios

David fue el primero que canto ese canto, que hoy todos nosotros cantamos: Renuévame señor, por que todo lo que hay dentro de mí, necesita ser cambiado, cámbiame Señor.

David sabía que cuando cae el hombre no se cuentan las veces que caiga, si no las veces que se levanta. David sabía levantarse, David no se desesperó, no se suicidó.

Jóvenes, es posible que, en sus vidas, haya pasado algo doloroso tal vez han cometido errores, tal vez han pasado cosas que como quisiéramos todos que no hubieran pasado, pero pasaron, que pasaron.

No nos vamos a quedar lamentándonos por lo que paso, vamos a reconciliarnos con Dios, a volver a decirle al Señor:

“Señor limpia mi pecado, borra mi culpa crea en mi un corazón puro, renuévame Señor en tu espíritu, devuélveme la alegría de tu salvación”.

David sabía recordarse: “esa es la gente que va a triunfar, los que van a triunfar no son los que nunca caen, si no aquellos que saben levantarse”.

Jóvenes, necesitamos que se levanten si han caído en faltas, levántense con sus esperanzas e ilusiones, y con sus proyectos.

Dios nuestro padre anda buscando reyes, lo dice un canto:

Pueblo de reyes, asamblea santa, pueblo sacerdotal, pueblo de Dios bendice a tu Señor.

Dejemos ya de buscar burros, no huyamos del llamado de Dios. Dios te dice: TU PUEDES, y tu vas a decir: YO PUEDO en Dios que me fortalece, yo puedo por el amor a mi pueblo, por amor a mi iglesia.

Y si alguna vez caes tienes que levantarte, tienes que recordar a David no te quedes caído y vuelve otra vez a empezar la lucha, porque el Señor bendecirá a aquellos que se mantienen firmes y confiando hasta el final, que así sea.

"Sean la sal y la luz del mundo"

(cfr. Mt 5,14-16)

Por: Pbro. Leonardo Gutiérrez Castillo

El pasado año, sábado 01 de Diciembre, nuestro actual presidente de la nación Don Andrés Manuel López Obrador, ha tomado posesión del cargo mencionado, mediante el juramento de protesta formal. Y con esto ha iniciado en nuestra nación un nuevo sistema de gobierno, han sido sofocados los estereotipos de gobiernos que se tenían, dejando la nación al frente de un nuevo representante político ajeno a los que se venían dando a lo largo de la historia.

Ante este nuevo cambio surge la pregunta de cómo podemos ayudar nosotros como católicos, cuál sería o cómo sería nuestro aporte.

Los católicos debemos participar en la política como ciudadanos responsables, por el bien de todos. Para iluminar mejor nuestra participación ciudadana, nos orienta el magisterio de la Iglesia diciendo:

«Relación entre la Iglesia y el mundo.- La Iglesia, aunque tiene un fin escatológico, vive también la vida del tiempo y experimenta las vicisitudes terrenas. Esta compenetración de la ciudad terrena y de la ciudad terrestre hace que la Iglesia, al procurar la salvación eterna, difunda también su luz sobre el mundo. La Iglesia está convencida de

que puede también ser ayudada por la actividad de cada hombre y de la sociedad humana, y para promover esta ayuda fija algunos principios generales.»

Es decir, la Iglesia es sal y luz del mundo, como dice el evangelio citado; y en su estructura jerárquica tiene algunos que están destinados a ser luz en medio del



mundo, santificarse en las cosas terrenas; a éstos se les atribulle el nombre de laicos. Hacia ellos, la Iglesia se dirige claramente:

«Ayuda que la Iglesia quiere dar a la actividad humana.- La iglesia exhorta a los cristianos al cumplimiento de sus deberes

temporales, advirtiéndoles que deben guiarse por el Evangelio; lamenta la conducta de aquellos que, con el pretexto de la espera de los bienes celestiales, descuidan las tareas temporales, así como reprueba también a aquellos que se sumergen en los negocios terrestres sin referencia alguna a la vida religiosa.

Los laicos tienen el deber de dedicarse a las actividades temporales con competente dominio, respetando las leyes propias de las diferentes disciplinas y pidiendo a sus sacerdotes luz y fuerza moral, pero no necesariamente la solución concreta de los varios

problemas temporales. La propia visión cristiana podrá a veces inspirar soluciones diversas; pero no es lícito que uno u otro fiel presuma reivindicar para la propia solución la autoridad de la Iglesia. Esfuércense los Obispos y los sacerdotes por animar a los cristianos y prepararles para un fecundo diálogo con el mundo.»

Los laicos tienen entonces ésta gran misión de santificar las cosas del mundo. ¿Qué significa esto en las preguntas planteadas al inicio? Que los laicos deben estar siempre al pendiente de la dirección que va tomando nuestro gobierno, observar que todo sea siempre en favor del bien común y que no vaya en contra de la ley divina o natural. Reprobar aquellas acciones, entonces, no que reprueba la Iglesia, sino que por el mismo sentido común son reprobadas. Apoyar aquellas iniciativas que en verdad son para el bien de la misma sociedad y que por sí son buenas.

Ésta es la función del laico, del católico, y no solo de él, sino de toda persona, porque la política es precisamente eso, el bien común, el involucrarse en la vida y participación ciudadana. Elevemos siempre plegarias a Dios por nuestra nación, presidente, representantes políticos, ciudad, y que nuestra familia sea también semillero de santos políticos.

**ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.**

*“Reparación de Motores, Transformadores e
Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*

6 de Abril No. 828 Ote.
Col. Centro C.P. 85000
Cd. Obregón, Sonora.
Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

El valor humano y cristiano de la vida

Por: Saúl Portillo Aranguré

Feliz y bendito año 2019, un fuerte abrazo en el Señor Jesús, que el Señor Príncipe de Paz, nos conceda un año de reconciliación, armonía y reconstrucción social a nuestra diócesis y país, donde la esquila de la violencia y muerte, enlutó grandemente el año pasado, con cifras record en familias con grandes ausencias y pesares. Sin embargo el Señor de la Vida y de la historia, nos renueva la esperanza para mirar el presente y futuro con optimismo, no ingenuo sino realista, de saber que está en nuestras manos el provocar un mejor ambiente social, contribuir desde la célula más básica de la sociedad: la Familia.

En el presente artículo quiero invitarte a una reflexión esencial, sobre el valor de la vida, desde el punto de vista cristiano, a la luz de la doctrina social de la iglesia, puesto que pareciera que, un ser humano es una simple cifra, entre asesinatos, muertes repentinas, suicidios y actitudes que nos llevan a casi a despreciar la vida ajena y propia, considero oportuno recordar que tu vida y la mía, son muy valiosas, en términos soteriológicos diría “valgo la sangre de Jesús derramada en la cruz del calvario”. ¿Podrá haber algo más valioso que la mismísima sangre de Jesucristo-Dios?

Recordando que la doctrina social de la Iglesia, es aquella enseñanza que nace del diálogo entre el Evangelio y la vida económico-social de los pueblos. Esa doctrina busca iluminar las realidades terrenas y en ella se apoyan los pastores de la Iglesia Católica para orientar en estas materias. La doctrina social de la Iglesia tiene como centro la dignidad de la persona humana y busca en todo momento defenderla y dar principios que ayuden a su crecimiento, a su desarrollo.

Sin duda alguna un documento magno sobre el tema, desde mi punto muy personal de vista, es un documento de san Juan Pablo II, en 1995 se publicaba la 11ª encíclica; el mensaje de este documento quedaba recogido tanto en el título, *Evangelium vitae*, como en el subtítulo, «sobre el valor y el carácter inviolable de la vida humana». La fecha

oficial de la firma de la encíclica era altamente significativa: 25 de marzo de 1995, día en el que recordamos la Encarnación del Hijo de Dios, el inicio temporal de la existencia de nuestro Salvador en medio de los hombres.

A través de 4 capítulos y 105 números, el Papa ofrecía, principalmente, una profunda lectura bíblica sobre la responsabilidad humana ante la vida de nuestro prójimo. Pasajes como el de Caín y Abel (que desempeña un papel particular en el capítulo I), la curación del cojo (narrada en Hch 3,1-16), o el dragón que persigue a la mujer (según Ap 12,1-4), recibieron un comentario profundo y vivo. Además, cada número del texto recibía, como encabezado, algún versículo del Antiguo o del Nuevo Testamento.

Pero *Evangelium vitae* no era sólo un documento teológico. La encíclica elaboraba un conjunto de reflexiones antropológicas, éticas, sociológicas y jurídicas para «todas las personas de buena voluntad», por lo que tenían una validez aún mayor entre los creyentes en el único Dios que es «Señor de la vida» (pues todo lo humano ha sido elevado y perfeccionado en Cristo).

Esperando que te animes a leer el documento completo, elijo solo un numeral de este maravilloso texto, que es capaz de iluminar sobre el valor humano y cristiano de la vida, la importancia de la vida desde su concepción, hasta su ocaso natural.

Evangelium Vitae, numeral 2: “El hombre está llamado a una plenitud de vida que va más allá de las dimensiones de su existencia terrena, ya que consiste en la participación de la vida misma de Dios. Lo sublime de esta vocación sobrenatural manifiesta la grandeza y el valor de la vida humana incluso en su fase temporal. En efecto, la vida en el tiempo es condición básica, momento inicial y parte integrante de todo el proceso unitario de la vida humana. Un proceso que, inesperada e inmerecidamente, es iluminado por la promesa y renovado por el don de la vida divina, que alcanzará su plena realización en la eternidad (cf. 1 Jn 3, 1-2). Al mismo tiempo, esta llamada

sobrenatural subraya precisamente el carácter relativo de la vida terrena del hombre y de la mujer. En verdad, esa no es realidad «última», sino «penúltima»; es realidad sagrada, que se nos confía para que la custodiamos con sentido de responsabilidad y la llevemos a perfección en el amor y en el don de nosotros mismos a Dios y a los hermanos.”

Nuestra vida es un evangelio para los demás que los demás leen con nuestro diario vivir, dejemos que los demás nos lean con facilidad y no requieran un código secreto para descifrarnos, sino en la sencillez de la vida evangélica que sepan que la vida es mejor en Cristo, que ser personas de fe es lo mismo que ser personas de esperanza que son caritativas, además del testimonio es con PALABRAS, compartiendo la Fe, que no te adivinen, expresa a aquel que se aísla, que se sumerge en vicios, que su vacío se nota en su mirada, no te arrepientas después que te enteras de las malas decisiones que toman tus amigos, vecinos y familiares.

El mundo cada vez vemos más ausencia de Dios, los jóvenes gritan su soledad con su ruido estruendoso de la vida superficial; de adultos perdidos en un vacío existencial que no pueden llenar con dinero, ni con placeres; con adultos mayores que ahora buscan en los casinos el ideal de la vida del

jubilado. Busquemos respuestas en el corazón de Dios y de María santísima, y tenemos la oportunidad desde el inicio del año nuevo.

Enero 2019, nos marcan con la “Jornada Mundial de la Juventud” en Panamá con lema del sí de María “He aquí la sierva del Señor hágase en mí según tu Palabra” (Lc 1,38) y la “Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos” donde el texto bíblico es actuar siempre con toda justicia (Deut 16,18-20).

Señor Jesús, ayúdanos a ser humildes y vivir la justicia social, empezando con los más cercanos, valorando la vida desde la concepción hasta la muerte natural, que será el día que tú nos llames a tu presencia, poder irnos de este mundo en paz, reconciliados, perdonados y perdonando, concédenos no ser indiferentes a los problemas sociales, a ser miembros activos en la renovación de la iglesia y de la sociedad, no queremos quedarnos en la indiferencia piadosa del que se encierra en una capilla, sino que la misma adoración eucarística, sea un trampolín, un impulso que nos lance hacia los demás, a servir como lo hizo María Santísima al ser llena del Espíritu Santo, sirviendo a su parienta Isabel. Virgen María, madre de Guadalupe, intercede por un verdadero cambio de nuestra vida católica en el hoy de la historia. AMEN.



“¡Ánimo!: yo he vencido al mundo”

(Jn 16,33)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

“Les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulación.” (Jn 16,33).

Entre Jesús y sus discípulos se fue creando una profunda amistad con el paso del tiempo; para los discípulos la presencia cálida de Jesús en medio de ellos se fue convirtiendo en una realidad cercana y tan necesaria que llegó el momento en que pensaron que aquello no había de terminarse, sin embargo, el fin estaba próximo y Jesús tenía que darles aún una lección más, tenía que prepararlos para que llegado el momento pudieran enfrentar con entereza el difícil trance de la pérdida y la experiencia de la desilusión y la soledad posterior a su partida.

“Dentro de poco ya no me verán, y dentro de otro poco me volverán a ver” (Jn 16,16), palabras misteriosas de Jesús que seguramente no fueron comprendidas por los discípulos que poco a poco habían ido creciendo en su dependencia de esa presencia de Jesús entre ellos que les proporcionaba seguridad, “¿Qué es ese ‘poco’? No sabemos lo que quiere decir” (Jn 16,18), Jesús no quería que sus discípulos fueran esclavos de sus miedos, su principal enseñanza consistía precisamente en su propia forma de vivir, de relacionarse con Dios y con todo lo que le rodeaba.

“En verdad, en verdad les digo que llorarán y se lamentarán, y el mundo se alegrará. Estarán tristes, pero su tristeza se convertirá en gozo.” (Jn 16,20), la presencia de Jesús entre sus discípulos fue esencialmente una escuela de vida, la Buena Nueva no era simplemente un conjunto de conocimientos abstractos sino más bien una nueva manera de vivir; Jesús enfrenta su propia vida con toda su complejidad, no la evade, sino que la confronta; para Jesús la vida no consiste solo en momentos agradables y felices pues también el sufrimiento y el dolor fortalecen y hacen crecer. El dolor y el sufrimiento cuando son integrados a la misma experiencia del vivir se convierten en fuerza que dinamiza y prepara para gozar de una manera más plena y total los momentos felices, “La mujer, cuando va a dar a luz, está triste, porque le ha llegado su hora; pero cuando ha dado a luz al niño, ya no se acuerda del aprieto por el gozo de que

ha nacido un hombre en el mundo” (Jn 16,21).

“Ustedes están tristes ahora, pero volveré a verlos y se alegrará su corazón y su alegría nadie se la podrá quitar” (Jn 16,22), es cierto que la partida de alguien a quien se ama causa tristeza y en muchas ocasiones hasta parece que el mundo se derrumba y se acaba, es el dolor de la pérdida; los discípulos entenderán de una manera muy dura esto que Jesús les anticipa; cuando los deje se sumirán en un dolor tal que les impedirá ver con claridad y, paralizados por sus miedos, simplemente huirán y lo abandonarán a su suerte. Es cierto que no hubieran podido hacer nada,



pero el dolor hubiera sido menos sin la carga de haber traicionado a su Maestro. Y, sin embargo, será necesario pasar por la noche oscura del dolor para poder ser fortalecidos, será como cuando en el crisol el oro es purificado, solo así su verdadero brillo se manifiesta. Tendrán que quedarse absolutamente sin nada para poder iniciar desde allí el ascenso hasta la luz plena de la libertad personal.

“Aquel día no me preguntarán nada. En verdad, en verdad les digo: lo que pidan al Padre se lo dará en mi nombre” (Jn 16, 23), es precisamente cuando se quedan en la más total de las indigencias, cuando incluso su propia seguridad se haya ido, que podrán contemplar la verdad, porque dejarán de luchar con sus propias fuerzas para ser introducidos en la gracia; esto no significa pasividad, muy por el contrario es precisamente cuando Dios es todo en la persona cuando alcanza su plena realización, así lo expresa san Pablo: “Y no vivo yo,

sino que es Cristo quien vive en mí; la vida que vivo al presente en la carne, la vivo en la fe del Hijo de Dios que me amó y se entregó a sí mismo por mí.” (Ga 2,20), no significa dejar de ser sino, por el contrario, empezar a ser de veras. Los discípulos serán sepultados junto con Jesús y tendrán que probar la muerte en vida para posteriormente ser revivificados por la ‘Vida’ verdadera de la Pascua de Jesucristo.

“Salí del Padre y he venido al mundo. Ahora dejo otra vez el mundo y voy al Padre.” (Jn 16,28), Jesús ora en todo momento, depende del Padre a cada instante; eso no lo hace perder su libertad, sino que lo hace

ser plenamente libre. El motor que dinamiza el actuar de Jesús es la voluntad del Padre, una voluntad que ha pasado a ser la suya por decisión propia, “Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya” (Lc 22,42), el Padre estará con Él en todo momento y lo sostendrá para que pueda llevar su misión hasta las últimas consecuencias; Jesús se levantará por encima de los acontecimientos como Rey y Señor de su propia vida, por eso su muerte salva porque generosamente se ha despojado para que nosotros seamos colmados y levantados de la muerte del pecado a la vida.

“¿Ahora creen?” (Jn 16,31), los discípulos viven una ilusión, creen haber alcanzado la verdad por sus propias fuerzas, aunque ahora están más perdidos que al principio. “Miren que llega la hora (y ha llegado ya) en que se dispersarán cada uno por su lado y me dejarán solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.”

(Jn 16,32), solo cuando se queden sin nada los discípulos podrán descubrir realmente lo que tienen, y esta es precisamente la Buena Nueva que Jesús ha querido comunicarles, Dios es Padre y un Padre amoroso que nunca abandona y que siempre está allí para sostener especialmente al que sufre; esto no evita el dolor y el sufrimiento pues son parte de la vida misma que se abre a la esperanza y al sentido último de la existencia; esto es la pascua, el Resucitado se presentará ante sus discípulos con las marcas de la cruz (Cf. Jn 20,19-29), como signos por excelencia de su triunfo sobre la muerte y el pecado. Las marcas del camino se convierten en parte esencial de la persona misma, por un lado, son la señal que con la ayuda de Dios se ha alcanzado la victoria y por otro lado son el signo de la prueba y el recordatorio de que las propias fuerzas no son suficientes y que la asistencia de Dios es esencial para alcanzar la salvación. Este es el ‘Camino’ que tendrán que recorrer sin falta sus discípulos para convertirse en testigos suyos.

“¡Ánimo!: yo he vencido al mundo” (Jn 16,33), Dios nunca nos ha prometido una vida fácil y sencilla; la vida conlleva alegrías, pero también dolor y sufrimiento, su mismo Hijo ha querido asumir hasta las últimas consecuencias el significado de la existencia humana. El cristiano está llamado a abrazar la vida con alegría y entereza sobre todo en el momento en que el dolor lo lanza a la más profunda de las oscuridades, es allí y solo allí, donde brilla la luz del amor divino manifestado en Jesucristo. Es en ese momento en que experimentamos la más extrema de nuestra indigencia, cuando nos hemos quedado sin nada de que agarrarnos, que el Amor nos redime y somos transformados en otros ‘cristos’ para el mundo. No podemos evadir el encuentro con la cruz nuestra de cada día, es precisamente allí donde nos redimimos y crecemos como personas y como cristianos y, aunque Dios no nos evita nuestro ‘viacrucis’ personal, si dispone su asistencia para nosotros de muchas maneras, especialmente a través de la mano de aquellos que nos aman y que se convierten así en “cireneos” que nos ayudan a cargar nuestra cruz y alcanzar nuestra plenitud como personas.

Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón

Lc 2, 25

Por: José Enrique Rodríguez Zazueta

Las escrituras nos hablan de este personaje que es presente cuando Jesús es presentado en el templo para ser circuncidado. Las Características de Simeón lo convierten en la persona Idónea para conocer a Jesús y compartir con María, la Madre de Jesús y con José, el Padre, lo que el Espíritu de Dios le transmite.

Era Justo y Piadoso, La biblia es muy explícita es las características de Simeón, características que son dignas de análisis. Nos dice que era Justo. Y es justo aquí donde debemos de buscar los significados de esta dos palabras.

Justo: El vocablo latino iustus derivó en justo, un adjetivo que se emplea para nombrar a aquello que resulta conforme a la justicia. Lo justo, por lo tanto, es ecuánime, equitativo, imparcial o razonable.

Piadoso: Para poder encontrar el origen etimológico del término piadoso tenemos que recurrir al latín. Y es que deriva de la palabra latina "pietas", que significa "piedad", y que, a su vez, emana de "pius", que puede traducirse como "devoto". Piadoso es un adjetivo que está vinculado con la piedad (la virtud que implica devoción hacia Dios y lo religioso, y que se refleja en una accionar impulsado por la compasión y el amor). De la misma manera, hay que decir que se le atribuye el adjetivo piadoso a determinados actos litúrgicos. Así, por ejemplo, se habla del piadoso ejercicio del Vía Crucis. Este podemos decir que se trata de una de las devociones más importantes que tienen los cristianos y tiene como objetivo recordar lo que son los misterios de la Pasión de Cristo. Alguien piadoso, por lo tanto, siente misericordia o clemencia por el prójimo. Esta persona se apiada del otro y trata de brindar su colaboración, actuando con bondad.

Conociendo los significados de estos elementos, podemos ver que era una persona muy apegada a los que Dios quisiera de sus creyentes.

Esperaba la consolación de Israel, al ver esta frase, vemos que conocía la profecía de que nacería un Mesías, que daría estabilidad a su pueblo, pero como todos los demás no conocías la forma en que los haría, si este va a ser Rey poderosos en armas, en sabiduría, si va a ser un guerrero que lucha con las fuerzas opresoras del imperio, o sería uno que vendría como extranjero y conquistaría, para beneficio de Israel, el pueblo. Pero al igual que los demás no conocía ni el momento ni la figura que tendría este Mesías.



y estaba en él, el Espíritu Santo, esta frase da el cierre del círculo del porque Simeón, personajes escogido por el Espíritu de Dios, tenía las características que ya vemos. Es un ser escogido, al igual que otros personajes de la Historia de la Salvación que es tomado para dar testimonio y Gloria a Dios y los enviados por el.

Cuando nos acercamos a Jesús, En la actualidad podríamos pensar que estos personajes ya no existen, ya que el encontrar estas características en las persona actuales es muy difícil, pero no imposibles. En función a esto, diríamos que en base a las características buscaríamos a quienes pueden ser. Si leemos las características, pero la leemos de manera inversa, encontraremos la clave de cómo dar con estas personas en la actualidad. La última frase que leemos, sería la mas importante. El Espíritu Santo está con el. Si nos acercamos a Jesús , poseedor del Espíritu de Dios padre, veremos que las demás acciones nos llegan por gracia del mismos. Cuando nos acercamos al Mesías, vemos que la esclavitud es abolida, que el pueblo de Dios es liberado, que el pueblo es consolado, y en ese consuelo encuentra la paz consigo mismos y con los demás. Si vemos a detalle hasta los enemigos desaparecen ya que los milagros que la presencia de Jesús hace va desde curar hasta dar la vida de nuevo.

El que nace en un Pesebre, dentro de la historia de la salvación, viene Jesús hecho hombre, pero como todos los humanos, nacen de un vientre y cuando llegan son seres indefensos que dependen de sus padres. Esta historia la acabamos de escuchar en diciembre, pero vemos como el milagro de la conversión se hace presente mediante la acción del espíritu Santo de las personas.

Seamos como Simeón, hombres portadores del Espíritu Santo que en nuestras acciones seamos Justos y Piadosos y que estemos esperando la salvación de los hermanos.

Hermanos, que Dios Nos dé su bendición

Que Jesús nos muestre el camino

Que el Espíritu Santo Nos de fortaleza

y que la Virgen María interceda por nosotros.

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN

Tiamina

QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO

ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

TIAMINA

100% CERDO

Constructores de paz

Por: Lic. Rubén Valdéz

El canto de Navidad más característico que recuerdo dice: “Noche de paz, noche de amor”. Y en verdad es una noche muy hermosa no solo por el hecho humano de la reunión familiar sino por el regalo divino que celebramos: El nacimiento de Jesús, el Salvador.

He asistido a muchas celebraciones de nochebuena y lo que más me gusta es cantar “el Gloria”. Me encanta que, después de 4 semanas de misas dominicales donde no se canta ese hermoso canto, se acaba la abstinencia y toda la asamblea canta: “Gloria al Señor que reina en el cielo. Y en la tierra paz a los hombres que ama él”.

Una noche de regalo divino, reunión familiar, convivencia y alegría.

Hablando de noches, recuerdo muchas noches de infancia durmiendo tranquilamente en un catre en el patio de la casa. Creo que muchas personas recordarán con nostalgia aquellos tiempos cuando las

divisiones de las casas eran unos cercos viejos de púas, cuando dormías en el patio en el catre y contemplabas las estrellas mientras tu papá te decía: “ahí están los tres reyes magos” [el cinturón de orión]; algunos de mis amables lectores recordarán que para ir a las tortillas a veces “cortabas camino” por entre los otros solares saludando a la gente. Creo que en este contexto es justo recordar cómo podíamos jugar en la calle béisbol, fútbol, tochito o a las escondidas los fines de semana hasta muy tarde. ¡Qué tiempos aquellos! Algunas casas tenían protecciones en sus ventanas pero era para desalentar a algún osado y dejar fuera al ladrón oportunista.

Tristemente han cambiado mucho las cosas. Es triste escuchar expresiones como: “estamos secuestrados en nuestras casas”. No podemos cerrar los ojos a la realidad de la violencia que se está viviendo no solo en la ciudad en la que vivo [ciudad Obregón], sino también



en distintas ciudades y por todo el país. Y no lo expongo como denuncia sino como un simple eco de lo que se ve y escucha en los noticieros y en el pulso de la sociedad en las encuestas o lo que escuchas y ves en las colonias o charlas familiares.

En días pasados celebramos “la noche de paz” y ¡cuánto deseamos esa paz! Cantamos: “Gloria a Dios en las alturas”. Y aquí me quiero detener para subrayar lo que dice la misma palabra de Dios cuando cantan los ángeles en el nacimiento de Cristo en Lucas 2,14: “y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad”, o en la traducción de la Biblia de Jerusalén: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes él se complace”.

Creo que todos deseamos nuevamente el regalo de noches de paz y no hablo de la noche de Navidad, hablo de las noches donde la paz, la tranquilidad, la confianza, la alegría reinan.

Quizá la pasada Navidad hicimos esta oración: “Señor, gracias por esta familia y esta noche, noche de paz. Ven, Señor Jesús. Necesitamos Señor tu venida. Necesitamos escuchar con los ángeles la gloria de Dios en nuestras vidas y volver a nuestras vidas cotidianas, como los pastores después de conocer al niño, en paz y confianza que Tú reinas y reinarás en nuestras vidas”.

Siempre lo he dicho y lo diré: “el camino a la paz inicia con Dios”. La situación de violencia, robo, inseguridad casi se ven como “un vicio” en nuestra sociedad. Es necesario reconocer lo anterior. Ciertamente lo primero que dije: “el camino a la paz inicia con Dios” a algunos de los gobernantes le hará “ruido” por aquello del estado laico. Ante esto solo refiero que la primer vez que fui a alcohólicos anónimos miré un cuadro que se titulaba “los doce pasos. Recuerdo que me dijeron que Alcohólicos anónimos

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas,
Catecismos, Cd's
y Cassetes, Forros para
Biblias, Velas de Bautizos,
Documentos de la Iglesia,
Paquetes de Primera
Comunión...

y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas
(Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347



es apartidista y arreligiosa. Alcohólicos anónimos es un método probado por años y millones de personas para salir de los vicios. Ante la situación actual, después de reconocer que “no podemos solos”, para construir la paz propongo el segundo paso de AA: “Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio”. Y en los siguientes pasos ese Poder Superior se le llama “Dios”.

La paz se construye desde Dios y por Dios. ¡Vayamos a Él! ¡Regresemos a Él!

¡Aclamémoslo! ¡Bendigámoslo! ¡Invoquémoslo!

¡Ven, Señor, Jesús!

Una canción de adviento dice: “Ven, ven Señor no tardes. Ven, ven que te esperamos”. Este podría ser nuestro canto todo el año ante la situación actual. En verdad no quiero ser alarmista pero: ¡Necesitamos a Dios!

Es triste ver cómo la presencia de Dios en la vida de las personas ha disminuido. Eso lo vemos en los signos religiosos que han desaparecido. Antes en cada recámara había un crucifijo, incluso yo dormía en una cama con luna donde ya

venía el Cristo incluido pegado. Había un altar a Cristo Jesús o la virgen de Guadalupe. En los comedores no faltaba la última cena. En los retrovisores de los carros colgaban rosarios o Cristo y no “caza sueños” u otras cosas. Son signos que expresan una realidad: nos alejamos de Dios y de las expresiones de nuestra religiosidad.

Necesitamos volver a Dios. Es el primer paso.

El segundo paso lo retomo: “paz a los hombres de buena voluntad, paz a los hombres en quienes Dios se complace”.

El segundo paso para construir la paz sería “tener buena voluntad”, “complacer a Dios”. Estamos llamados a retomar la esperanza, la confianza y complacer a Dios con una vida agradable a Él. La primera carta a los Tesalonicenses en su capítulo 4 no expresa la vida que agrada a Dios: “Por lo demás, hermanos, les pedimos encarecidamente en el nombre del Señor Jesús que sigáis progresando en el modo de vivir que agrada a Dios, tal como lo aprendieron de nosotros. De hecho, ya lo estáis practicando. Ustedes saben cuáles son las instrucciones que os dimos de parte del Señor Jesús. La voluntad de Dios es que sean santificados; que se aparten de la inmoralidad sexual; que cada uno aprenda a controlar su propio cuerpo de una manera santa y honrosa, sin dejarse llevar por los malos deseos como hacen los paganos, que no conocen a Dios; y que nadie perjudique a su hermano ni se aproveche de él en este asunto. El Señor castiga todo esto, como ya les hemos dicho y advertido. Dios no nos llamó a la impureza, sino a la santidad; por tanto, el

que rechaza estas instrucciones no rechaza a un hombre, sino a Dios, quien les da su Espíritu Santo. En cuanto al amor fraternal, no necesitan que les escribamos, porque Dios mismo les ha enseñado a amarse unos a otros. En efecto, ustedes aman a todos los hermanos que viven en Macedonia. No obstante, hermanos, les animamos a amarse aún más, a procurar vivir en paz con todos, a ocuparse en sus propias responsabilidades y a trabajar con sus propias manos. (vv. 1-11).

Si meditamos lo anterior creo que iniciaremos a ser constructores de la paz. Estamos llamados a empezar en nuestras propias vidas, en nuestra vida cotidiana.



Estimado lector, te lo dejo a tu reflexión y meditación. El espacio para este mes se ha agotado. Espero poder continuar esta reflexión en próximas ediciones.

¡Se feliz!



Diócesis de Ciudad Obregón, A. R.
Circular 07/2018
Diezmo

“Da al altísimo como Él te ha dado a ti, con generosidad, según tus posibilidades”
Sl. 35,9

A todos los fieles de la Iglesia Diocesana de Ciudad Obregón:

Les manifiesto mi profundo agradecimiento por su fiel y perseverante generosidad de ayuda a favor de todas las acciones que realiza la Iglesia en beneficio de los proyectos, encaminados a buscar y promover la dignidad de las personas, de sus prójimos, en situación de extrema necesidad; así como la realización de aquellas acciones que están orientadas a la superación y formación de los hermanos que se dedican a Evangelizar y promover nuestras comunidades cristianas; mi agradecimiento va también dirigido a todos ustedes que aún en épocas de crisis integral han sido leales a la Iglesia Católica, acompañándola con vuestra presencia y apoyo en la solución de las necesidades propias de la Iglesia y en la animación de todos los Agentes de Pastoral: Obispo, Sacerdotes, Religiosos(as), Seminaristas, Catequistas y Hermanos de buena voluntad que luchamos por atenderlos, servirlos como lo que realmente son ustedes: Hijos de Dios, participantes de la misma fe esperanza y caridad, de una manera digna, de acuerdo a sus situaciones concretas.

Pero también con humildad y sinceridad les pido nos sigan apoyando para que mejoremos en nuestro servicio múltiple a favor de ustedes. Apoyo generoso que nos animará a mejor servir a nuestros hermanos migrantes, a la formación de mejor calidad de nuestros Agentes de Pastoral; a la atención integral a nuestros sacerdotes, seminaristas y laicos que así lo deseen y requieran en su especialización, en su salud y en los proyectos de pastoral a favor de los mismos y de ustedes; a tender la mano gustosamente a todos los necesitados, pero sobre todo a nuestros jóvenes que se encuentran en situación de alto riesgo, para despertar y motivar su gran fuerza y capacidad que revitalizará y será un elemento importante para que logremos la paz y tranquilidad que tanto deseamos en nuestra Diócesis.

Una de las mejores maneras para lograr esto, se concretiza en la colaboración alegre y llena de agradecimiento a Dios, con su aportación del diezmo, que será una oportunidad grandiosa para manifestarle a Dios nuestra gratitud y disponemos para que nuestro Padre Dios nos siga bendiciendo y nos conceda aquello que deseamos y más necesitamos. El tiempo para realizar esta aportación generosa es el período de Adviento, de Navidad y principios del Año Nuevo.

Se les pide que su diezmo lo entreguen en su parroquia, o por medio de un depósito bancario a favor de la Diócesis de Ciudad Obregón.

Que el Altísimo que se ha portado maravillosamente con todos ustedes, los siga sorprendiendo con su bendición y generosidad sin límites.

Con el más profundo agradecimiento los bendigo a Ustedes, a sus familias y a sus seres queridos.

Dado en la Curia Diocesana el día cinco de diciembre del año del Señor, dos mil dieciocho.

Doy fe
Hna. Lic. Ma. De los Angeles Machado R. MCG
Vice- Canciller Secretaria

+Felipe Padilla Cardona
Obispo de Ciudad Obregón



Santa María, Madre de Dios

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Hablar de María, es hablar de Dios, ella la anfitriona en la tierra para recibir la gracia que viene de lo alto. Ella la elegida para ser la madre del Hijo de Dios.

En la Iglesia, el 1 de enero celebramos la solemnidad de Santa María, Madre de Dios, es uno de los preceptos de la Iglesia (Natividad del Señor, Domingo de Resurrección, Corpus Christi, y para los mexicanos, el 12 de diciembre).

No es casualidad que iniciemos el año bajo la protección de María. Puede significar, sin duda, el que tengamos seguro a Jesús por medio de su Madre. El “Sí” de María, permite la salvación al género humano, su disponibilidad como lo presenta Lucas:

“He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc. 1,38).

Referencias

La solemnidad de Santa María Madre de Dios, es la primera fiesta Mariana que apareció en la Iglesia occidental, su celebración



se comenzó a dar en Roma hacia el siglo VI.

La antigüedad de la celebración mariana se constata en las pinturas con el nombre de “María,

Madre de Dios” (Theotókos) que han sido encontradas en las catacumbas o antiquísimos subterráneos que están cavados debajo de la ciudad de Roma, donde se reunían los primeros

la Navidad del Señor; y al mismo tiempo, todos los católicos empezamos el año pidiendo la protección de la Santísima Virgen María.

Santos

Asimismo, San Cirilo de Alejandría resaltó: “Se dirá: ¿la Virgen es madre de la divinidad? A eso respondemos: el Verbo viviente, subsistente, fue engendrado por la misma substancia de Dios Padre, existe desde toda la eternidad. Pero en el tiempo Él se hizo carne, por eso se puede decir que nació de mujer.

Es de vital importancia esta referencia de San Cirilo de Alejandría, y nos presenta sencillamente, como el Hijo Dios nació de una mujer.

Oración

¡Salve, Madre Santa!, Virgen, Madre del Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos. Amén (Antífona de entrada, Misa 1 de Enero).

cristianos para celebrar la misa en tiempo de las persecuciones.

Esta gran fiesta mariana, encuentra un marco litúrgico muy adecuado en el tiempo de

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café

Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería Lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería Lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559



La música como medio para el encuentro con Dios

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

La música es un lenguaje universal, une a las personas sin importar la nacionalidad, raza o color y tiene el poder de alegrarnos, edificarnos, inspirarnos, enriquecer nuestras vidas y acercarnos más a Jesús y a Nuestro Padre Celestial. Sin embargo, también puede producir efectos contrarios a lo descrito si no somos inteligentes al elegirla.

Muchas veces cantamos canciones que nos atraen por su estilo y melodía, pero no sabemos con exactitud lo que estamos cantando o lo qué estamos diciendo. Por eso es bueno realizar un análisis del contenido de la letra que el autor expresa. En este sentido, existen canciones cuyo contenido no es el que uno esperaba, debido a que tocan temas relacionados con la muerte, drogas, depresión, sexo, malas relaciones interpersonales, etc., y pensamos que esa música posee relación directa con su receptor, provocándole en muchos casos los mismos sentimientos de la canción que escucha.

En contraposición encontramos música con una temática agradable, inspirada en Dios, en el amor, en la fe, en las buenas relaciones, etc., y esa es la música que va a influenciar de manera positiva en aquellos que la escuchamos. Así es el poder que tiene la música. Añade otra dimensión a lo que percibimos con otros sentidos, nos conecta a la dimensión espiritual de nuestra naturaleza, y allí podemos descubrir a Dios dentro de nosotros.

La música –si es adecuada– prepara el alma para la oración, relajándonos y elevándonos hacia Dios. Por ejemplo, en la adoración y delante de la eucaristía, sucede algo maravilloso: la música se mezcla con la oración interna y/o vocal. Es una combinación poderosa que puede ser un catalizador para ayudar

a las personas a experimentar el amor de Dios de una manera más profunda.

Adicionalmente, la música también nos enseña. La sociedad actualmente no tiene una tendencia de acercamiento hacia Dios y es difícil encontrar los medios para ello. Muchas veces sólo nos acordamos de Dios y la Iglesia en momentos de la vida en los que nos encontramos



atravesando una situación difícil o adversa, donde necesitamos ayuda. Entonces, vemos lo valioso que puede ser un tema musical que habla de Dios, porque lo escucharemos con interés y valoraremos que existe un Ser Supremo que nos ama y nos cuida pese a cualquier adversidad. Dicho de otro modo, la música definitivamente es una fuente de acercamiento a Dios.

En general, la música está compuesta de tres elementos principales: ritmo, armonía y melodía. La melodía enfatiza el espíritu, la armonía al alma, y el ritmo el cuerpo. Una música que le agrade a Dios será una música que tenga predominantemente melodía. Menos de armonía, y menos de ritmo.

Nosotros, consciente o

inconscientemente estamos recibiendo influencia por medio de la música que escuchamos. Hay algunos autores que se atreven a opinar que la calidad de persona y la calidad de carácter, dependen en gran medida de la clase de música que oiga. La Biblia dice que Saúl sentía alivio, y el espíritu malo se apartaba de él, cuando David tocaba. Primero tenía alivio, parece que

este espíritu atormentaba su cuerpo. También estaba mejor, su alma se relajaba, y el espíritu malo se apartaba de él. Su espíritu recibía bendición; recibía beneficio por la música.

En consecuencia, cualquier cosa que afecte nuestro cuerpo, nuestra alma y nuestro espíritu tendríamos que aprender a prestarle atención y mantener cuidado. Debíamos tener cuidado de aquellas cosas que van a alentar nuestra alma, nuestro cuerpo y nuestro espíritu. La música es creada por Dios, usada por Dios y agradable a los oídos de Dios.

Muchos creen que la selección de la música es según el gusto personal. A algunos les gusta la música clásica, a otros el rock, a otros la música “pop”,

etc. A continuación, veremos algunas características que, según la Biblia, debe tener la música para ayudarnos en nuestro diario vivir:

1. Debe enseñarnos y exhortarnos – Colosenses 3:16
2. Debe expresar gratitud – Salmos 13:6; 71:22-23
3. La adoración y la alabanza en el creyente es el reflejo de su alma – Salmo 69:30, 32; Santiago 5:13.
4. Cuando somos llenos del Espíritu, cantaremos – Efesios 5:18-19 En otras palabras, la poca o la falta de alabanza muestra la presencia de pecado en el corazón.
5. Debemos cantar con todo nuestro corazón – Salmo 9:1-2; Lucas 6:45; Mateo 12:34 – “De la abundancia del corazón habla la boca.” Cuando tenemos el gozo en el corazón, la alabanza a Dios va a salir.
6. En problemas podemos cantar – Hechos 16:25
7. La música puede forzarnos a pensar en cosas románticas, religiosas, pelear, darle valor al hombre en batalla, llevar lágrimas, y mucho más. En relación a lo que decíamos anteriormente, la importancia de la música y como escogerla es fundamental. La música santa hace énfasis en la melodía y controla la armonía y el ritmo. En algunos casos, el rock es pesado en el ritmo y pone poca atención a la melodía. De esta manera, el rock despierta nuestra “carne humana”. La música sagrada debe mover al espíritu, no a los pies. No son las palabras, es el ritmo.
8. La música correcta edifica – I Cor. 10:23 – “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.”

Rumbo a la Jornada Mundial de la Juventud 2019

Por: Sem. Fernando Solorio

“A todos los jóvenes y las jóvenes del mundo invito a celebrar con particular intensidad y esperanza la Jornada Mundial de la Juventud”

Es el mensaje que dio el papa San Juan Pablo II en 1986 invitando a la Jornada Mundial de la Juventud con el lema “Siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza” tomada de la primera Carta de San Pedro (3,15). Y en este 2019 estamos a unos días de la Jornada Mundial de la Juventud que el papa Francisco ha convocado en Panamá y que miles de jóvenes de todo el mundo ya se están disponiendo para vivir este gran momento de gracia. Pero antes de continuar conviene dejar bien qué es la Jornada Mundial de la Juventud (JM).

Es un gran evento religioso y cultural que cada tres años reúne a jóvenes de todo el mundo durante una semana, con el objetivo de dar a conocer a los jóvenes de hoy en día el mensaje de Cristo, y crear un ámbito abierto y de convivencia para compartir y reflexionar juntos sobre los temas fundamentales de la existencia.

Es el evento más internacional y multitudinario que organiza la Iglesia Católica en todo el mundo. El Papa –que preside estas Jornadas– convoca a los jóvenes del planeta una vez cada tres años. Es quien elige el lugar del siguiente encuentro y el tema de la JM, orientando tanto el modo de preparación como la celebración de la siguiente. Además, es quien preside la celebración en presencia de obispos que asisten.

Los primeros dos encuentros tuvieron lugar en la Plaza de San Pedro en Roma, Italia, en 1984 y 1985, organizados en ocasión del Año Santo Extraordinario de la Redención (1983-1984) y el Año Internacional de la Juventud (1985) pero no pueden considerarse como Jornada Mundial de la Juventud; sin embargo, el 20 de diciembre 1985 en un encuentro de Navidad fue cuando san Juan Pablo II dijo a los Cardenales y trabajadores de la Curia Romana que quería que la JM se organizara cada año en Domingo de Ramos como un encuentro de diócesis y cada dos o tres años como un encuentro internacional en un lugar fijado por él



mismo. A continuación se mencionan los lugares y el año en donde se ha llevado a cabo:

Roma, Italia 1985-1986; Buenos Aires, Argentina 1987; Santiago de Compostela, España 1989; Częstochowa, Polonia 1991; Denver, EUA 1993; Manila, Filipinas 1995; Paris, Francia 1997; Roma, Italia 2000; Toronto, Canadá 2002; Colonia, Alemania 2005; Sidney, Australia 2008; Madrid, España 2011; Rio de Janeiro, Brasil 2013; Polonia, Cracovia 2016

En este año 2019 se llevara a cabo en Panamá del martes 22 al domingo 27 de enero y cabe mencionar que en total serán 33 sedes que albergarán dicho evento.

Actualmente la JM tiene dos partes: la primera, se trata de los Días en las Diócesis. En esta etapa, los

jóvenes van a diversas regiones del país, y en la Jornada Mundial de la Juventud 2019 también visitarán otros países de Centroamérica. En estos días previos a la JM los peregrinos conviven con las familias que los acogen y profundizan en la fe a través de actividades dentro de las comunidades con las que comparten. La segunda parte son los Actos Centrales, es decir, las actividades programadas en la ciudad principal, que incluyen el Festival de la Juventud, actividades de catequesis, música, arte y los encuentros espirituales con el Santo Padre.

Los organizadores de la Jornada Mundial de la Juventud (JM) Panamá 2019 anunciaron que esta vez habrá un Festival de la Juventud, cuyo objetivo es que los jóvenes se integren y compartan su fe a través de la música, cine, teatro, gastronomía, danza, fotografía y otras experiencias artísticas.

Uno de los mensajes del Papa Francisco respecto a este gran evento juvenil fue “La JM es para los valientes, no para jóvenes que sólo buscan comodidad y que retroceden ante las dificultades. ¿Aceptáis el desafío?” por tanto, se invita a la toda la comunidad de fieles a permanecer en oración por el santo Padre el papa Francisco y por quienes acudirán a este evento, que sin duda Dios derramará abundantes gracias.

HORA DEL DÍA	LUNES 25.07	MARTES 26.07	MIÉRCOLES 27.07	JUEVES 28.07	VIERNES 29.07	SÁBADO 30.07	DOMINGO 31.07
MAÑANA	LLEGADA		CATEQUESIS CON LOS OBISPOS, CATEQUESIS ITINERANTES			PEREGRINACIÓN AL LUGAR DE VIGILIA	MISA FINAL
TARDE	LLEGADA	CENTRO VOCACIONAL, FESTIVAL DE LA JUVENTUD			ENCUENTRO DEL SANTO PADRE CON VOLUNTARIOS		
NOCHE	LLEGADA	MISA DE APERTURA (17.30)	FESTIVAL DE LA JUVENTUD	CEREMONIA DE ACOGIDA DEL SANTO PADRE		VÍA CRUCIS	VIGILIA

¿Qué actividades se realizan?

El orgullo, mal silencioso que lastima nuestra alma

Fuente: es.catholic.net

El orgullo es el exceso de estimación hacia uno mismo y hacia los propios méritos por los cuales la persona se cree superior a los demás.

Es muy común sentir que nos han pisado el orgullo con alguna actitud o palabra.

Y nuestra reacción es casi siempre, de agresividad y de soberbia.

La gente que nos rodea se da cuenta de nuestras actitudes y eso puede traernos problemas.

Y con nuestros hijos pasa igual, así que debemos enseñarlos a dominar el orgullo y a ofrecerlo a Dios para que sus reacciones sean más naturales y menos cargadas de soberbia.

Por eso aquí 5 Tips para educar a nuestros para evitar el orgullo.

PRIMERO. Nuestro ejemplo es básico.

Nuestros hijos aprenden de nosotros cómo reaccionar a cada momento y por eso debemos tener claro que debemos actuar como queremos que ellos aprendan a actuar.

No es necesario decirles que les vamos a educar para que ellos aprendan, es por eso que debemos ser coherentes y actuar conforme a lo que predicamos.



SEGUNDO. Que ofrezcan todo a Dios.

Así, logramos que nuestra intención sea pura.

Al ofrecer las cosas a Dios hacemos que tanto el mérito como el fruto de ellas le pertenezca a Dios, así no podremos vanagloriarnos y el orgullo no tendrá cabida.

Y si enseñamos a nuestros hijos a hacerlo desde pequeños, los estamos educando para que lo vean como lo más normal y que sea su estilo de vida.

Primero tendremos que ayudarles a ofrecer, pero poco a poco debemos dejar que sean ellos quienes ofrezcan con la oración que salga de su corazón.

TERCERO. Por cada triunfo una obra de caridad.

Quiero decir que podemos sacarle el mayor provecho a lo que hacemos en nuestra vida cotidiana.

A veces, cuando tenemos algún logro, nos pasa que el orgullo se desata,

pero con una obra de misericordia es suficiente para domarlo y regresarlo a su justo nivel.

CUARTO. Cuando se equivoquen hay que reconocer y ofrecer disculpas.

No hay nada que venza más el orgullo que reconocer nuestros errores y pedir perdón por ellos.

Es una actitud humilde que le da cabida a la gracia de Dios y sana el corazón, tanto de quien comete el error como de quien recibe la falta.

Y no hay mejor forma de enseñarlo a los hijos que con nuestros ejemplo.

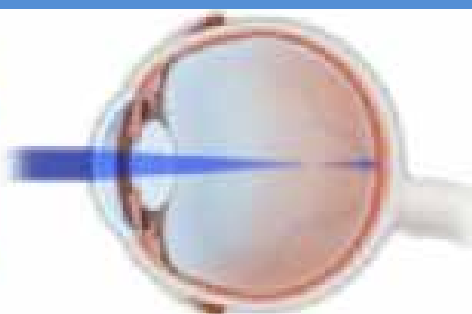
QUINTO. Pureza de intención ante todo.

La intención es importante para que un acto sea bueno, si no corremos el riesgo de hacer caridad y buenas obras por el simple hecho de querer reconocimiento o sentirnos bien con nosotros mismos.

Para que verdaderamente haya pureza de intención es necesario ofrecerla a Dios y buscar el mayor Bien posible para todos.

Que no tengamos temor a que nuestro orgullo sea disminuido para que brille la gracia de Dios y nuestro buen corazón.

**Clínica de Ojos
& Laser Optical**



**Dr. Leonel Gutiérrez Mendivil
Cirujano Oftalmólogo**

El Papa a religiosos y sacerdotes: “La Iglesia no está por encima del mundo”

Fuente: www.aciprensa.com

El Papa Francisco recordó, durante un encuentro con seminaristas, religiosos y sacerdotes en Palermo, Sicilia, que “la Iglesia no está por encima del mundo, sino dentro del mundo para hacerlo fermentar como levadura en la pasta”.

Por ello, resaltó el Santo Padre, la Iglesia “debe apartarse toda forma de clericalismo: que en vosotros no haya actitudes altaneras, arrogantes o prepotentes”.

En su discurso señaló que “para ser testimonios creíbles hay que



recordar que antes de ser sacerdotes siempre somos diáconos; antes de ser ministros somos hermanos de todos. También el ‘carrerismo’ y el ‘familismo’ son enemigos que se deben expulsar porque su lógica es la del poder, y el sacerdote no es un hombre de poder, sino de servicio”.

En su homilía, el Papa puso en relieve tres aspectos básicos de la vida sacerdotal del Beato Giuseppe “Pino” Puglisi, sacerdote siciliano asesinado por la mafia hace 25 años, “que pueden ayudar a nuestro ‘sí’ total a Dios y a los hermanos”: celebrar, acompañar y testimoniar.

1.- Celebrar

“El sacerdote es el hombre de la entrega, de la entrega de sí mismo, cada día, sin herida y sin pausa.

Porque la nuestra no es una profesión, es una entrega. No es una profesión, es una misión”.

En este sentido, invitó a los sacerdotes a reflexionar cada día sobre las palabras de la Institución de la Eucaristía: “tomad y comed: este es mi cuerpo ofrecido por vosotros”. A partir de esas palabras, sugirió a los sacerdotes y seminaristas que se pregunten: “¿He dado hoy mi vida por amor al Señor? ¿Me he dejado ‘comer’ por mis hermanos?”.

En definitiva, se trata de seguir el ejemplo de Don Pino, “quien vivió así: el epílogo de su vida fue la lógica consecuencia de la Misa que celebraba cada día”.

Una segunda fórmula fundamental en la vida del sacerdote, citada por el

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Pontífice, es “yo te absuelvo de tus pecados”. Afirmó que en ella “reside la alegría de dar el perdón de Dios. Aquí el sacerdote, hombre de la entrega, se descubre también como hombre del perdón”.

“El sacerdote no lleva consigo rencores, no hace reproches por aquello que no ha recibido, no responde al mal con el mal. No, el sacerdote es portador de la paz de Jesús: benévolo, misericordioso, capaz de perdonar a los demás como Dios le perdona. Lleva concordia donde hay división, armonía donde hay litigio, serenidad donde hay animosidad”.

El sacerdote, continuó el Papa, “es ministro de reconciliación a tiempo completo”, y el lugar en el que se entrena para llegar a ser ese hombre del perdón es, “en primer lugar, el seminario, y luego, el presbiterio”. Por su parte, para los consagrados, ese lugar “es la comunidad”. Allí, en el seminario, en el presbiterio y en la comunidad, “se alimenta el deseo de unir, según Dios, no de dividir, según el diablo”.

2.- Acompañar

Acompañar “es la llave maestra para ser pastores el día de hoy. Hay necesidad de ministros que encarnen la cercanía del Buen Pastor, de sacerdotes que sean iconos vivos de proximidad: pobres de bienes y de proclamas, ricos de relaciones y de comprensión”.

“Pensemos una vez más en Don Pino Puglisi que, más que hablar de jóvenes hablaba con los jóvenes. Estar con ellos, seguirlos, plantearse juntos las preguntas más reales y las respuestas más bellas. Es una misión que nace de la paciencia, paciencia y dedicación a Cristo a tiempo completo”.



De Don Pino, afirmó Francisco, “aprendemos a rechazar toda espiritualidad descarnada y a mancharnos las manos con los problemas de la gente. Vamos al encuentro de las personas con la sencillez de quien las quiere amar con Jesús en el corazón, sin proyectos faraónicos, sin cabalgar las modas del momento”.

“El camino del encuentro, de la escucha, del compartir es el camino de la Iglesia. Crecer juntos en la parroquia, seguir el recorrido de los jóvenes en la escuela, acompañar de forma cercana las vocaciones, las familias, los enfermos; crear lugares de encuentro donde rezar, reflexionar, jugar, pasar el tiempo sanamente y aprender a ser buenos cristianos y ciudadanos honestos. Esta es una pastoral que genera y que regenera al mismo sacerdote”.

3.- Testimoniar

El Papa aseguró que este último verbo, testimoniar, “nos afecta a todos y, en particular, vale para la

vida religiosa que es por sí misma testimonio y profecía del Señor en el mundo”.

“El apartamento donde vivía el Padre Pino destaca por su genuina sencillez. Es el signo elocuente de una vida consagrada al Señor que no busca consuelo y gloria en el mundo. La gente busca esto en el sacerdote y en los consagrados. La vida habla más que las palabras. El testimonio contagia”.

Recordó que “el Evangelio nos pide, hoy más que nunca, servir

en la simplicidad. Esto significa ser ministros, no desempeñar funciones, sino servir con alegría, sin depender de las cosas que suceden y sin unirse a los poderes del mundo. Así, libres para dar testimonio, se manifiesta que la Iglesia es sacramento de salvación”.

“Testimoniar quiere decir, también, escapar de toda doble vida, en el seminario, en la vida religiosa y en el sacerdocio. No se puede vivir una doble moral: una para el pueblo de Dios y otra en casa”, recordó.

PARA ESE MOMENTO ESPECIAL DEL

Bautismo y Primera Comunión

Contamos con el más amplio surtido en:

Ropones, Vestidos, Trajes, Set de Velas,
Set de Biblia, Zapatos, Pañalero, tiaras y más....

En el Interior de Plaza Ley Obregón
Local A7 enseguida de Coppel.

Creaciones Alma

6441.34.18.81
6 90 59 57

Contamos con Sistema de Apartado
Aceptamos todas las tarjetas

Obstáculos que se presentan ante una inquietud vocacional

Por: Pastoral Vocacional Seminario

“La cosecha es mucha pero los trabajadores pocos, rueguen al Señor que mande más trabajadores a su mies”

(Mt 9, 37);

Estas palabras del Señor Jesús siguen resonando en hoy en día, debido a la carencia de respuestas afirmativas de parte de los jóvenes varones de nuestro tiempo ante la llamada que el Señor hace a seguirlo específicamente en la vocación sacerdotal; y es que en nuestra sociedad, incluso entre quienes nos decimos católicos, vemos con asombro, recelo y hasta con cierta malicia a los hombres que dejándolo todo, deciden dar al Señor Jesús sus vidas completamente.

En una pequeña encuesta “de pasillo” realizada a los seminaristas de nuestra diócesis, acerca de cuáles fueron las reacciones de amistades o familiares ante el anuncio de que se ingresaría al seminario, las respuestas más recurrentes fueron: *¿ya no te gustan las mujeres? ¿Estás loco, y tu carrera? ¿Estás decepcionado?, ¿pobrecito, vas a vivir solo toda tu vida!, ¿yo quiero nietos!, ¡que desperdicio de vida!...*

entre otras. Ya después vienen las felicitaciones, el orgullo de tener un hijo o amigo seminarista, etc. pero si al principio con cierta desconfianza y nostalgia por parte de los seres queridos del pre-seminarista.

En base a lo anterior, a continuación se describe brevemente algunos (pocos realmente) de los obstáculos con los que un joven con inquietud vocacional se enfrenta.

Tenemos en primer lugar **la cultura actual anti-vocacional**, es decir, una cultura en la que “vocación al sacerdocio” como llamado sobrenatural (podemos decir externo) no es atractivo, porque lo atractivo en pleno signo XXI, es lo que *mi gusto o las ideas propias me dictan*; es un tiempo de lo *desechable*, por tanto, comprometerse a largo plazo no resulta atractivo; vemos pues que es difícil pensar en entregar la vida al otro (ya sea sacerdocio o matrimonio), y esto ya es visto como cosa del pasado, hoy prevalece la idea de que si me gusta o me hace sentir bien permanezco, si no, cambio. Por tal motivo a los jóvenes les da miedo comprometerse por que el sacerdocio implica una entrega permanente.



La resistencia de los padres, aunque pareciera ilógico, ellos son muchas de las veces el primer obstáculo en el caminar vocacional, porque ven en la entrada de sus hijos al seminario la pérdida de estos, frases como “quiero un nieto” “vivirás solo”, etc. son una constante en la vida de los vocacionados, incluso de algunos seminaristas; sin embargo, esta resistencia va cambiando al ver la felicidad que manifiesta el hijo en el camino vocacional.

Por otra parte, estamos ante el fenómeno del **materialismo**, no se puede servir a Dios y al dinero. Recordemos al joven rico, se fue afligido y triste porque era dueño de muchos bienes (cfr. Mc 10, 22), no pudo desprenderse de estos; y una de las preguntas que le hacen al joven con inquietud vocacional es esta *¿de qué vas a vivir?* Porque para la sociedad en general lo importante es tener y no ser; en vez de buscar ser desprendido, vivir en un espíritu de pobreza, pues lo material va y viene, aparte no es lo que da la verdadera felicidad.

El hedonismo de nuestra sociedad, unido a la idea de que no se puede vivir el celibato, influido quizá por una psicología no muy sana, en la que se plantea el instinto sexual

como algo irrefrenable, y a la castidad y el celibato como anti-naturales; no obstante, hay quienes deciden optar por el celibato, simplemente por amor al reino de los cielos (cfr. Mt 19, 12) y son auxiliados por la misma gracia de Dios.

La falta de información al respecto y un acompañamiento vocacional, también es un obstáculo, pues cuántas personas no habrán en algún momento de su vida experimentado el llamado de Dios para seguirlo a través del sacerdocio o la vida religiosa, pero por miedo, desconfianza, etc. y sobre todo por desconocimiento no supieron dirigirse con la persona indicada para poder discernir si verdaderamente el llamado viene de Dios o meramente eran ideas propias.

El ayudar a los jóvenes a discernir su vocación específica ante los obstáculos del mundo actual, es responsabilidad de toda la Iglesia, ya que todos debemos ser mediadores de la propuesta vocacional, obispos, sacerdotes, catequistas, grupos juveniles, etc. éstos solo por mencionar algunos; entonces sigamos orando y trabajando por las vocaciones sacerdotales que tanta falta nos hacen en nuestra diócesis de Ciudad Obregón.



10 razones para rezar el Rosario

Fuente: es.aleteia.org

Una hermosa respuesta a la sed de paz, consuelo y belleza

En su columna de Catholic Exchange, fray Ed Broom, un sacerdote Oblato de la Virgen María, da cuenta de diez razones para llevar a cabo una devoción o una acción cristiana. En esta ocasión, y tomando como referencia la insistencia de la Virgen de rezar el Rosario a los pastorcitos de Fátima, fray Ed nos comparte diez razones para rezar esta hermosa oración, en un mundo sediento de paz, de consuelo y de belleza.

1. ¡Nuestra Señora nos dijo que lo hiciéramos! Si una madre repite muchas veces a su hijo una orden es porque, en el fondo de su corazón, sabe muy bien que la orden que está dando es de gran importancia. A los videntes de Fátima se les apareció seis ocasiones, y las seis les pidió que rezaran el Rosario. Pero no nada más ellos, sino pidió que lo rezáramos todos por la salvación del mundo.

2. El Rosario es una oración bíblica. Muchos no católicos condenan la recitación del Santo Rosario. Sin embargo, pocos saben que el Rosario es una oración que, casi en su totalidad, tiene sus orígenes en los evangelios. Por ejemplo, la primera serie de Misterios, los Misterios Gozosos, provienen del Evangelio de Lucas, capítulos uno y dos. Así, meditando los misterios del Rosario, meditamos, también, sobre el amor de Dios.

3. Podemos aprender a conocer, amar e imitar a Cristo. San Ignacio de Loyola nos dice que existe un fruto cuando meditamos o contemplamos



la vida de Cristo: el conocimiento y el amor a Él. Quien más ardientemente lo sigue, más cerca está de su Sagrado Corazón. De forma paralela, cuando nos habituamos a rezar el Rosario, nos acercamos a Jesús a través de las oraciones de intercesión de su primer discípulo: la Virgen María.

4. Es un resumen del Evangelio. Papas tan recientes como el beato Pablo VI o san Juan XXIII, han llamado al Rosario “un resumen del Evangelio”. Incluso antes que san Juan Pablo II introdujera los Misterios Luminosos.

Así, tenemos la infancia de Jesús en los Gozosos, seguido de los Luminosos (que son un compendio de la vida pública del Señor); los Dolorosos hablan de la Pasión y Muerte y los Gloriosos de su Resurrección y de la Asunción de María.

5. El Rosario nos puede elevar a las alturas. Es una maravillosa oración que, si se reza bien y con perseverancia, nos puede conducir a las alturas de la santidad. La vocalización del Padre Nuestro y el Ave María la convierten en una meditación del misterio y de su aplicación en nuestra vida diaria. Es una oración contemplativa que nos hace penetrar los misterios de la vida de Jesús y de María. Y nos “asociamos” con ellos.

6. El Rosario puede llevar paz al mundo, al interior y al exterior. En un mundo como el nuestro necesitamos un programa de paz, expeliendo lo malo y entronizando lo bueno: a Jesús y a María como el rey y la reina del mundo, de nuestra provincia, Estado, ciudad, casa o familia. También de nuestra vida individual y de nuestro corazón. En Fátima la Virgen lo advirtió: rezar el Rosario es crear un mundo de paz.

7. Una oración para superar los vicios. El pecado nos puede convertir en esclavos. Jesús mismo dijo que el pecado era una esclavitud. Como lo demuestran muchas conversiones, el Rosario aleja de los vicios. Nuestra Señora nos pide pureza. Uno de los mensajes de Fátima es que muchos

pierden la eternidad por la carne, por los pecados cometidos en contra de la pureza.

8. Oración por la unidad familiar. Una de las más dolorosas pérdidas de la actualidad es la ruptura de la familia, de la Iglesia doméstica. Si la familia va bien, la sociedad va bien, decía san Juan Pablo II. Él mismo pedía rezar el Rosario con dos intenciones: por la paz del mundo y por la unión de las familias. Y el padre Patrick Peyton lo expresó así: “La familia que reza junta permanece junta”.

9. El Rosario es una honda espiritual para derrotar al Diablo. La lucha, ahora, es como la de David contra Goliat. Con la diferencia de que hoy estamos rodeados de “goliats” por todos lados: relativismo moral, hedonismo, materialismo... Para ganar la batalla tenemos que poner como capitana a la Virgen María y llevar con orgullo su más potente arma: el Santo Rosario, así como David, confiando en Dios, triunfó contra Goliat... con una humilde honda.

10. Tesoros espirituales guardados en el cielo. Muchos santos lo han dicho: la Virgen María es “nuestra moneda” para hacernos millonarios en el cielo. Así las cosas, si quieres ser millonario en el cielo y salvar tu alma, a tus seres queridos y a muchas otras almas, comienza, ahora mismo a rezar, fervientemente, el Rosario. Jesús, por la intercesión de María te guardará un abundante tesoro en el cielo.

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



El celular como extensión de la vida

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

El teléfono celular surge en primera instancia como un medio para resolver la necesidad básica de la comunicación a distancia de una manera práctica. Sin embargo, en nuestros días el celular se ha transformado en un objeto personal, y más aún, un accesorio de moda. Además de la comunicación telefónica el celular ofrece a su propietario una amplia gama de propuestas y servicios tendientes a satisfacer diferentes tipos de ansiedades. En este contexto, la creciente demanda dentro de la población y la gran cantidad de servicios móviles que proponen las empresas que proveen los servicios conducen a crear una nueva identidad personal de los usuarios. El uso de estos aparatos resulta casi indispensable para muchos que no entiende el sentido y el uso práctico del mismo. De tal forma que se han remplazado las relaciones e interacciones presenciales por las que se establecen a través de las llamadas telefónicas, video llamadas y mensajes de texto, desconectándose en gran manera del mundo real y de la comunicación verdadera.

Las tecnologías están teniendo un papel sumamente influyente en nuestras vidas. El servicio que nos prestan, así como las facilidades y comodidades que nos aportan, hace que se nos haga difícil prescindir de ellas.

Desde hace relativamente poco tiempo, se están empezando a realizar estudios sobre la adicción al celular. Aunque no existe una categoría expresa en el Manual Diagnóstico y Estadístico de las Enfermedades Mentales DSM-IV-TR que catalogue el excesivo uso del móvil como un trastorno de la adicción, sí es cierto que existen características con las que se comparten grandes similitudes con otros trastornos como pudiera ser el de dependencia de sustancias. El síndrome de abstinencia, la tolerancia y la pérdida de control por no usarlo, son algunas de las características compartidas por ambos.

Se conoce como Nomofobia, miedo irracional a salir de casa sin el móvil o no llevarlo con nosotros. El grado de ansiedad y malestar excesivo que estas personas pueden llegar a sufrir cuando su móvil está apagado, fuera de cobertura, sin batería o lo olvidan en algún lugar, es alta, y supone tal conflicto en su persona, como para manifestar intranquilidad en un lugar, e incluso volver a casa por él, como consecuencia del estrés que les genera saber que estarán desconectados por un tiempo.

Los distintos estudios realizados durante los últimos años estiman que más del 50 % de las personas usuarias del móvil son dependientes de él.

Es importante recordar que su uso en sí mismo no es adictivo. Hablaremos de dependencia cuando su uso es excesivo, inadecuado y cuando existe una necesidad patológica de estar pendiente de él sin perderlo de vista.

Actualmente, las relaciones sociales empiezan a tener poco que ver con las del pasado. La forma de comunicarnos, la privacidad que en ocasiones supone decir determinadas cosas sin tener que enfrentarse físicamente a los demás, así como la rapidez y bajo costo de esta modalidad de comunicación, representan grandes beneficios para las personas.



El problema no está en reconocer las ventajas que en términos generales la tecnología ha aportado a nuestras vidas, pues es obvio y no discutible, sino en otro bien distinto. Al igual que la ingesta de alcohol puede ser no dañina en su justa medida, pero sí un problema cuando se cometen excesos, el uso del móvil es un caso similar.

Los efectos negativos de la adicción al celular

- Pérdida de concentración en los estudios o en el trabajo.
- Aumento del peligro al ir manejando un carro o incluso como peatones, si estamos prestando atención a nuestro celular.
- Pérdida de interés por las relaciones sociales presenciales.
- Inestabilidad anímica por estar siempre pendiente de quién nos escribe o llama.
- Pasar largas horas frente al celular, supone la pérdida de la noción del tiempo y obsesión con el mismo.

Tips para el buen uso del teléfono celular:

- Descárgate sólo las aplicaciones necesarias. Hay aplicaciones de lo más inverosímiles. Antes de descargarte cualquier aplicación, pregúntate: "¿La necesito?"

- No te descargues juegos. Seguro que encuentras algo más interesante que hacer que matar cerditos con pollos. Échale imaginación.
- Desactiva todas las notificaciones de las aplicaciones. Todos los móviles permiten hacer esto. Sólo recibo notificaciones de SMS o de llamadas perdidas. Esto te evita distracciones y ahorra batería.
- Pertenece al mínimo de grupos de Whatsapp, o cualquier otra aplicación de mensajería instantánea.
- No respondas a cada mensaje de texto en el momento que lo recibas. Date un tiempo para contestar. Si te cuesta trabajo, empieza por fijar dos o tres momentos al día para consultar los mensajes. Haz lo mismo con el correo electrónico e incluso con las llamadas de teléfono.
- Prohibido usar el teléfono móvil cuando estés en medio de una conversación con otra persona o en una reunión con gente, y menos para contestar un mensaje de texto. Recuerda que tus acciones indican lo mucho que valoras a esas otras personas, más que tus palabras.
- Siempre que puedas contesta un mensaje de texto con una llamada telefónica. Los mensajes de texto pueden ser muy eficientes. Pero una vez que una conversación de texto llega a más de 3 textos, se ha perdido toda eficacia. Podría haber sido manejado de forma más fácil con una simple llamada telefónica.
- Para las conversaciones importantes, llama o queda en persona. Conversaciones sobre la base de tus relaciones, negocios importantes, o las malas noticias pueden dar lugar a confusiones si se realizan a través de texto.
- Apágalo cuando estés haciendo algo, y enfócate en lo que estás haciendo, ya sea comer, conducir, pasear o estar con tus hijos. No te pierdas la vida por estar pendiente del teléfono móvil.
- No laves tu teléfono móvil siempre encima. Hay momentos en la vida que son demasiado importantes para distraerse de ellos por un mensaje de texto. El mundo está lleno de sensaciones reales, no te desconectes de ellas.

Es muy complicado en nuestra sociedad vivir sin el móvil pues entendemos que se hacen necesarias muchas de sus prestaciones. Por ello, la búsqueda no irá encaminada a prescindir de él, sino a su uso correcto.

Agrícola 

Jalisco y Mayo #606 Col. Norte.

(644) 4-14-61 61

f /vwobregon vw-delyaqui.com.mx

¡Es tiempo de Estrenar!
con Volkswagen Agrícola.

GOL HB
2018

Gol
Sedan
2018

Vento
Comfortline
2018

Nuevo
Tiguan
2018



Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de Diciembre.



“Hemos nacido para estar con el Señor. Cuando dejamos entrar a Dios, llega la novedad verdadera. El renueva, desplaza, siempre sorprende: es el Dios de las sorpresas.”

01 de diciembre

“Hacer la paz es imitar a Dios, que cuando ha querido hacer la paz con nosotros y nos ha perdonado, envió a su Hijo a hacer la paz, a ser el Príncipe de la Paz.”

04 de diciembre

“La oración del hombre, ese anhelo que nace de manera así de natural del alma, es, tal vez, uno de los misterios más profundos del universo.”

05 de diciembre

“La entrega de la propia vida no es algo opcional, sino que es la consecuencia de un corazón que fue ‘tocado’ por el amor de Dios.”

06 de diciembre

“Todos nosotros estamos llamados a ser libres delante de Dios, a tener la libertad de un niño delante a su padre.”

07 de diciembre

“Aquí estoy’ es estar disponibles para el Señor, es la cura del egoísmo, el antídoto ante una vida insatisfactoria en la cual siempre falta algo. ‘Aquí estoy’ es el remedio contra el envejecimiento del pecado, es la terapia para permanecer joven por dentro.”

08 de diciembre

“La conversión, de hecho, queda completa si conduce a reconocer humildemente nuestros errores, nuestras infidelidades y nuestros incumplimientos.”

09 de diciembre

“El estado habitual del cristiano debe ser el consuelo. También en los momentos malos.”

11 de diciembre

“La oración no sólo precede a la salvación, sino que, en cierto modo, ya la contiene, porque libera de la dispersión de quien no cree en una vía de salida a tantas situaciones insostenibles.”

12 de diciembre

“Ser antenas de espiritualidad para saber reconocer los signos espirituales del amor misericordioso del Padre en todo lo que sucede y conducir hacia la Buena Nueva en medio del drama de la historia.”

13 de diciembre

“El amor del Señor por su pueblo es incesante, comparable con la ternura del padre por sus hijos, del esposo por la esposa.”

16 de diciembre

“La Navidad inaugura una época nueva, donde la vida no se programa, sino que se da;

donde no se vive más para sí, en base a los propios gustos, sino para Dios; y con Dios, porque en la Navidad Dios es el Dios-con-nosotros, que vive con nosotros, que camina con nosotros.”

19 de diciembre

“Hay que esforzarse en amar y proteger la naturaleza y difundir los valores de la convivencia, de modo que, gracias al esfuerzo de todos en el día a día, se pueda habitar un mundo más solidario y, por lo tanto, más seguro.”

22 de diciembre

“Ante el pesebre, comprendemos que lo que alimenta la vida no son los bienes, sino el amor; no es la voracidad, sino la caridad; no es la abundancia ostentosa, sino la sencillez que se ha de preservar.”

24 de diciembre

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Enero

Por el servicio de la transmisión de la fe, “para que las personas dedicadas al servicio de la trasmisión de la fe encuentren un lenguaje adaptado al presente, en diálogo con la cultura”.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitemos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

24	ENERO	Pbro. Flavio Leal Robles (1997) Pbro. Javier Anibal Lauterio Valdéz (2002)
26	ENERO	Pbro. Luis Manuel Maya Rodríguez, O.F.M. (1996)
27	ENERO	Pbro. Francisco Javier Anguiano Aldama (1995)
29	ENERO	Pbro. Rogelio Félix Rosas (2005)
31	ENERO	Pbro. Raymundo Meza Rodríguez (2002) Pbro. Roberto Llamas Domínguez (2005)

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

Descarga nuestra app



#TufesaMeLleva



www.tufesa.com.mx © (644) 410 2444



Gran variedad

Conozca las novedades que tenemos

Seguimos con
**Grandes
Descuentos**
en libros



Libreria San Jeronimo

Tel. (644) 414 90 28